

EL HIJO DE LA NOVIA

Guión: Juan José Campanella- Fernando Castets

EXT. TERRENO BALDIO - DIA

COMIENZA SECUENCIA TITULOS

La imagen parece una vieja foto de plaza pintada con acuarela. Un terreno baldío rodeado de montañitas de tierra de un metro y medio. RAFAEL y JUAN CARLOS, de 8 años arman una choza de barro y pasto.

Llega un grupo de cuatro chicos de 14. Empiezan a empujar a los dos más chicos, quedándose con la casa. RAFAEL se resiste, y uno de los chicos lo quema en la mano con su cigarrillo. Los dos chicos se van llorando.

EXT. TERRENO BALDIO - DIA

Los de 14 juegan un cabeza frente a la choza. Un cabezazo fuerte de uno de ellos tira la pelota detrás de una de las montañitas. Discuten quién tiene que ir a buscarla. Pero uno de ellos recibe un pelotazo. Miran la pelota, pinchada, con un tajo en forma de "Z". Los cuatro se miran. Algo llama su atención desde donde vino la pelota.

Parado arriba de una de las montañitas está Rafael, disfrazado de El Zorro (made in casa). La capa vuela al viento, heroicamente, en cámara lenta. Los de 14 lo miran sin entender. Rafael saca una gomera y la mueve como un látigo. Los de 14 se ríen. Rafael carga la gomera y dispara. Le pega a uno en el hombro, que cae herido.

Los de 14 levantan piedras del suelo y las arrojan contra Rafael. En la montañita alcanzamos a ver la cabeza y el sombrero de Rafael que desaparece corriendo detrás de ella cuando una lluvia de piedras cae sobre el lugar.

Los de 14, persiguiendo a la versión enana de El Zorro. El Zorro los lleva hasta donde está Juan Carlos esperando escondido. El Zorro le hace una seña desesperada, y Juan

Carlos tira de una soga. Se levanta una soga que estaba escondida en el camino, pero dos segundos antes de lo debido y el que se tropieza es El Zorro.

Los de 14 lo atrapan y lo empiezan a empujar y cachetear. Juan Carlos agarra un palo y usándolo como espada ataca a los chicos. Los chicos se distraen y Rafael se escapa. Juan Carlos les tira el palo, que pasa a dos metros de ellos. Salen corriendo.

EXT. VEREDA - DIA

Los de 14 acortan la diferencia. Un coche entra a un garage. De él sale NORMA (45). El Zorro grita "Mami! MAMIII!". Norma ve lo que pasa y se interpone entre él y los de 14. Los de 14 se frenan, y Norma les grita. Los de 14 se van, insultándolo al Zorro, que les hace un corte de manga detrás de la madre.

Norma mira a Rafael y Juan Carlos y se los lleva de la mano, caminando rápido. El Zorro y Juan Carlos tratan de seguirle el paso, dando saltitos. El Zorro trata de mirar a su madre. La ve alta, heroica.

INT. COCINA - DIA

Los dos chicos se sientan, preparándose Vascolet. La madre trae una bandeja.

NORMA

Chicos, ¿quieren un polvorón?

Los chicos abren los ojos con placer y atacan los polvorones. Mientras come, Rafael mira a su madre. La madre lo mira, sonriendo. Nos acercamos a los ojos de Rafael.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

PPP de los ojos de Rafael, ahora. Tiene 42 años, barba crecida y pelo largo. Está mirando al vacío, los ojos rojos. La cámara se aleja de él. Está tirado en el sofá, mirando sin ver la televisión muda. Cinco de la mañana. Fuma. En la televisión están dando El Zorro.

Detrás de él aparece NATI (27), casi dormida, con una remera.

NATI

¿De nuevo despierto? Son casi las cinco.

RAFAEL

¿Eh? No, no. Estoy mirando tele. Dormí nomás, ahora voy.

Nati viene al sofá, y se acuesta en su falda, abrazándolo. Rafael se tensa, incómodo, sonríe forzadamente.

RAFAEL (SIGUE)

¿Que hacés?

NATI

Nada, estaba de paso y pasé.

Lo abraza tiernamente. Rafael lentamente se afloja. Se empiezan a besar. Hacen gesto de aliento mañanero.

NATI (SIGUE)

Piquito, piquito.

Se besan sin abrir la boca. Nati apaga el televisor.

FIN SECUENCIA TITULOS

INT. GIMNASIO - DIA

Rafael camina a velocidad máxima en la cinta motorizada. Una larga línea de hombres y mujeres llena el gimnasio. En una serie de jump-cuts Rafael habla por celular, protesta, lee el diario, vuelve a hablar. La cinta se acelera. Rafael le sigue el ritmo.

EXT. RESTAURANTE - DIA

Rafael deja el coche mal estacionado y sale de él, hablando por el "sin manos", caminando rápido. Fuma mientras camina. Con la misma mano acciona la alarma del auto.

RAFAEL

¡No puede ser, tengo descubierto de sobra, es error del banco! No, por favor, No me dejés sin vino que bajo la persiana y entonces sí que no cobrás más.

Al acercarse al Restaurante, NACHO, treinta y pico, el encargado, se le acerca encogiéndose de hombros. Rafael lo aleja con la mano.

RAFAEL (SIGUE)

Venite después de las tres con la mercadería y te lo soluciono acá mismo.
(cuelga)
¿Apareció Rosales?

NACHO

No hay caso, no lo puedo ubicar en ningún lado.

RAFAEL

¿Llamaste a la casa?

NACHO

No lo quería joder.

Rafael casi le arroja su celular a Nacho. Este lo ataja como puede.

RAFAEL

Llamalo a la oficina.

NACHO

No tengo el número de la oficina.

RAFAEL

¿Y en donde lo buscaste, imbécil, en la morgue? Lo ubicás YA y le decís que la última botella de vino que me queda se la voy a partir en la cabeza.

INT. RESTAURANTE - DIA

Rafael habla por el teléfono inalámbrico del mostrador mientras revisa la carpeta con resúmenes de cuenta del banco.

RAFAEL

¿Y qué hago con doscientas cajas de ravioles? Eso ni cubre lo que me roban los empleados.

Nacho le hace cara de "ah, gracias". FRANCESCO, el cocinero cordobés (59), viene con un bol. Le hace probar una crema. Habla italiano con un marcado acento provinciano.

RAFAEL (SIGUE)

Yo te repongo el lunes el cheque que te rebotaron.

(prueba la crema)

No, Francesco, este Tiramisú es más amargo que la vida. Me horada la lengua.

FRANCESCO

Es que hay que hacerlo con Mascarpone. Con queso crema é una vera cagata, hermano.

RAFAEL

Es muy caro el Mascarpone, probá con más azúcar impalpable.

FRANCESCO

Acá lo que es impalpable es la decencia.

RAFAEL

(al teléfono)

¿Pero Rosales no te mandó el cheque?... Mirá, por favor, debe haber sido error del banco...

INT. RESTAURANTE - DIA

Rafael camina hacia la puerta a recibir a un hombre de traje, SCIACALLI. Habla por el "sin manos".

RAFAEL

Sandra, ¿qué necesitás? Sí, ya sé que hoy es jueves. No, no me voy a olvidar, la paso a buscar yo. No, no me olvido, che, terminala. Es mi hija, cómo me voy a olvidar. Chau.

(Cuelga. A Sciacalli)

Mi ex-mujer. Qué bárbaro sería ser viudo, Sciacalli.

SCIACALLI

Yo soy viudo.

RAFAEL

Uy, disculpe.

SCIACALLI

No, es bárbaro.

RAFAEL

Venga por acá. Nacho, ¿lo ubicaste a Rosales?

INT. RESTAURANTE - DIA

Sciacalli y Rafael hablan. Sciacalli saborea un cognac. Rafael fuma y toma café. Le pone edulcorante.

RAFAEL

A mí me halaga el interés de Marchioli Internazionale en el Restaurante, es un honor. Pero no había pensado en vender.

SCIACALLI

Mire, Belvedere, yo entiendo su orgullo en el Restaurante, es justificado, pero con esta crisis va a tener que pensar en otras opciones...

RAFAEL

¿Cómo esta crisis? ¿Y cuándo no hubo crisis? Si no hay recesión, hay inflación, o inflación con recesión, o el Fondo Monetario contra el Frente Popular. El caso es que si no es el Fondo es el Frente, pero una mancha de humedad siempre hay en esta casa.

Señala enfrente, un restaurante cerrado.

RAFAEL (SIGUE)

¿Por qué no compran la Parrilla de Gavilán? Hace rato que la tratan de vender.

SCIACALLI

Por algo cerraron, Belvedere. Usted, mal que mal, mantiene una clientela.

RAFAEL

¿Cómo mal que mal?

SCIACALLI

Y, dígame si me equivoco. Su margen de ganancia debe haber bajado cuatro o cinco puntos fácil en los dos últimos años.

La presión tributaria, y, qué le puedo decir, está muy alta la baja. Usted está solo, peleando precios con los proveedores y atrás de lo que hace cada uno de sus empleados. Ni hablar si le llega a pasar algo en su vida personal, si es que tiene vida personal. Me lo imagino como esos malabaristas corriendo de palo a palo para que no se le caiga ningún plato. No es época para el negocito de mamá y papá, nosotros los precios los manejamos globalmente, y tenemos una persona para cada plato. Sabemos lo que hacemos, es momento de vender, Belvedere.

Este cuadro de situación cala en Rafael. Lo pintó justo. Tanto, que casi se enoja cuando contesta.

RAFAEL

Si saben lo que hacen y compran, debe ser momento de comprar. No, Sciacalli, le agradezco pero este restaurante lo saco adelante yo.

Sciacalli termina el cognac, y deja una tarjeta.

SCIACALLI

Piénselo. Este cognac es estupendo.

RAFAEL

Le mando una caja.

INT. RESTAURANTE - DIA

Está en el celular, mirando por la ventana. Ve que enfrente se están llevando todo la parrilla de Gavilán. Un hombre mayor, con bastón, ramo de flores y una bolsita habla en la puerta del local con otro hombre de edad similar y aspecto

vencido, casi llorando. Este es GAVILAN, el dueño de la parrilla. El hombre del bastón palmea con dificultad el hombro de Gavilán, animándolo.

RAFAEL

Discúlpeme, señorita, mi contador depositó hace dos días y ahora me dicen que no hay fondos... Bueno, deme con alguien que sepa.

NACHO

Si nadie sabe nada.

El hombre de bastón cruza la calle lentamente.

Nacho le trae una boleta para revisar. Rafael saca anteojos del bolsillo y los mantiene frente a sus ojos.

NACHO (sigue)

Abrilos los anteojos, que las patillas te las podés poner en las orejas.

RAFAEL

A ver, momentito, no cuelgue.

(atiende el llamado de espera.

A Nacho)

¿Te creés que no sé cómo funcionan los anteojos, pelotudo?

NACHO

Y si sabés, ponételes. ¿Quién es el pelotudo acá?

RAFAEL

Hola. Sí, él habla, quién es. ¿Qué Sargento García?... ¿qué, es una joda, esto?

(cuelga de nuevo)

Hola, señorita... ¡Hola! ¡HOLA! ¡Pero la reputa madre que te remilparió a vos, al Chase Manhattan y al puto de Rockefeller!

Francesco saluda a alguien desde la cocina.

FRANCESCO

Eehh, comendatore, vieni. Vuoi un caffè?

NINO

Francesco, come stai, compagno?

Es NINO, 83 años, el papá de Rafael, el hombre del bastón que hablaba con Gavilán. Rafael va hacia él.

RAFAEL

Hola, papi, ¿qué hacés?

NINO

Iba a ver a mami, ¿querés venir?

Rafael se queda quieto, lo mira a Nino, no sabe qué decir. Contesta mientras se va a la caja.

RAFAEL

La verdad que no puedo, estoy con un despelote infernal.

NINO

Uh, tan ocupado siempre. Hace casi un año que no la ves.

RAFAEL

No, si fuimos hace... ¿cuándo fuimos? La otra vez...

NINO

En Octubre pasado fuiste. Casi un año.

RAFAEL

Y fue un mal momento para todos. Ella no me quiere ver, papi, no me quería ver cuando estaba sana, menos ahora.

NINO

Pero no seas tonto, si no se acuerda. Dale, se va a poner contenta.

RAFAEL

¡No puedo!

NINO

Hoy es el cumpleaños.

Rafael se queda sin palabras. Acorralado. Ve que Rosales, el contador, se acerca por la calle, lo más tranquilo. Rafael va hacia él, hecho una furia.

RAFAEL

¿Pero dónde te metiste? Tengo un quilombo tremendo con los proveedores, y la guita no se acreditó.

ROSALES

Es que no sabés lo que me pasó.

RAFAEL

No, vos no sabés lo que te pasó. Acabás de perder un laburo, y si no cubrís la guita que falta ya mismo te voy a recagar a palos.

ROSALES

A mí no me hablás así. ¿Quién carajo te creés que sos?

Y ahí nomás, Rafael le mete una trompada. Rosales trata de contestar, pero Rafael estalla. Empieza una pelea tremenda. Nacho y Francesco tratan de frenar a Rafael que está desencajado. Nino le grita a Rafael que pare.

RAFAEL

¡Te mato, hijo de puta! ¡Vago, atorrante, ladrón!

Finalmente lo paran. Rosales se va rajando.

RAFAEL (SIGUE)

¡Huíste, cobarde! ¡Te mato!

Se da vuelta, desencajado. Todos lo miran como a un loco. Se recupera y con una sonrisa hace el gesto de marcar la Zeta en el aire.

RAFAEL (SIGUE)

¡No pudo contra el paladín de la justicia!

(lo abraza a Nacho)

Si hasta lo tengo a Bernardo, mi fiel ayudante que se hace pasar por estúpido. ¡Francesco, hoy compramos Mascarpone! Especial del día, Tiramisú "Norma".

Todos se ríen. Pasó la tormenta.

EXT. CALLE - DIA

Rafael y Nino van en el coche de Rafael.

RAFAEL

Es que es muy lento, papi, me vuelve loco. Acá hay que estar pa pa pa pa si no te comen los albatros y a Nacho no le da el piné, por eso no engancha laburo en ningún lado.

NINO

Bueno, es tu primo, dale una mano.

RAFAEL

Un cerebro habría que darle. Al final, yo era el inútil de la familia y termino ayudando a todo el mundo.

NINO

¿Quién te dijo que eras un inútil?

RAFAEL

La tía, un par de veces. Mami, un par de millones de veces. Que sos un vago, que no vas a ser nadie, y mirá, ahora soy Vito Corleone, manteniendo a la famiglia.

NINO

¿Fuiste a despedirte de Don Gavilán?

RAFAEL

Lo mandé a Nacho que le diera una mano con la mudanza.

NINO

Algo es algo.

RAFAEL

Pobre Don Gavilán Pollero, perdió todo. Es que uno sólo es muy difícil. Ahora las cadenas te manejan costos para veinte locales. Al final es por lo que vos luchaste toda la vida, un mundo más eficiente.

NINO

Yo nunca luché por un mundo más
"eficiente".

Suena el celular. Rafael atiende.

RAFAEL
¡Hola! ¿Quién? No, qué Diego de la
Vega, equivocado. ¿Quién es? ¿Qué Juan
Carlos?

Un POLICIA le hace señas de que frene.

RAFAEL (SIGUE)
¡Pero la puta que lo parió!
(Cuelga. frena)
Buenos días, Oficial, Ya sé, venía
hablando por el celular. ¿No lo podemos
arreglar de otra manera?

POLICIA
¿Como qué?

RAFAEL
Treinta pesos.

El Policía acepta. Le da el talonario para que ponga la
plata ahí. Mientras Rafael le da la plata, Nino murmura
para sí mismo...

NINO
Por un mundo mejor era...

INT. GERIATRICO - DIA

La enfermera, CARMEN, abre la puerta. Entran Nino y Rafael.
Rafael está muy incómodo.

NINO
¿Qué tal, Carmen?

CARMEN
¿Cómo le va, Nino?
(ve a Rafael)
¡Uy, qué sorpresa! ¡Tanto tiempo!

NINO
Casi un año.

RAFAEL

¿Cómo le va?

NINO

¿Y Norma?

CARMEN

(mira a Rafael tipo "qué pícaro")

Ahí está, tranquilita.

NINO

Le traje el matizador.

Nino saca un paquetito de la bolsa. Avanzan hacia la sala de estar. Nino sonríe con cariño. Rafael se queda atrás.

Su punto de vista: Una fila de viejitos, en batón, dormidos, mirando el vacío, uno escuchando radio de un viejo audífono, uno atado, todos muy tirados. Finalmente vemos a NORMA (76).

Es distinta. Está sentada derechita, bien vestida, con el pelo teñido. Pero Rafael igual se queda duro, triste, golpeado. No es la madre que él conoció. El fuego se fue de sus ojos. No la bondad, ni el humor, pero sí el fuego. Está, en una palabra, viejita. Al lado de ella un señor en silla de ruedas, POLO, le habla. Norma asiente con una sonrisa.

CARMEN

Normita, mirá quién vino.

Norma mira en la dirección de Nino y Rafael y sonríe inmediatamente. Nino se agacha a ella y la abraza. Norma lo abraza y se pone a llorar.

NORMA

(llorando)

Hola, querido. Hola, mi amor.

NINO

Bueno, viejita, bueno, no llores.

NORMA

No, no, estoy bien.

NINO

Mirá con quién vine.

Norma ve a Rafael y sonríe. Rafael fuerza una sonrisa y se acerca.

NORMA

¡Ay, qué alegría! Vámonos.

Tiene el impulso de levantarse, pero después de un esfuerzo, las rodillas no le dan y cae sentada. Nino trata de ayudarla, pero no pueden. Ahí Rafael despierta de su trance y va hacia ellos. Se alzan. Norma le habla a Polo.

NORMA (SIGUE)

Bueno, chau, querido. ¿No te enojás si me voy con el señor? ¿Después vengo, eh?

(se van y Norma le habla en secreto a Rafael)

Este viejo es un depravado. Vamonos.

Actúa como si hubiera visto a Rafael ayer, con total confianza.

RAFAEL

Hola, mami, ¿cómo estás? Feliz Cumpleaños.

NORMA

¿Quién cumple años?

RAFAEL

Vos, mirá lo que te trajo papi.

Señala a Nino que quedó un poco atrás. Nino le ofrece las flores. Norma se emociona más, y las agarra con placer.

NORMA

¡Ay, qué hermosas!

NINO

Feliz cumpleaños, mi vida. ¡Carmen!
¿Después ponemos las flores en un jarrón?

CARMEN

¡Ay, Normita! ¡Pero mirá qué flores preciosas te trajeron!

NORMA

(señala a Rafael)

Este es mi marido.

CARMEN

¿En serio? Preguntale si tiene un amigo.

Les guiña el ojo a los dos, y se va. Nino saca un osito de la bolsa.

NINO

¿Te gusta esto?

NORMA

Sí, es precioso. Amorcito...
(besa al osito. Habla con voz de chico)
Hola, osito, ¿Cómo estás?

Se lo pasa por la cara a Rafael, que lo aparta, incómodo.

INT. BAR - DIA

Norma, Nino y Rafael entran al bar. Rafael mira subrepticamente su reloj. Se cruzan con un nenito de cuatro años y su madre. Norma se agacha a hablarle.

NORMA

¡Ay, qué divino! ¡Qué nene precioso!
Mirá el osito.
(el nene le saca la cabeza)
Andá a la puta que te parió.

Nino se ríe. Rafael trata de justificarla, haciéndole un gesto de "está medio loca" a la madre del nene, como que le lleve la corriente. Trata de zafar con un forzado humor.

RAFAEL

Vení, mami, no cambiaste nada vos, eh.

NORMA

Sí, querido, vamos.

INT. BAR - DIA

Llega la CAMARERA, una chica joven, muy simpática. Rafael enciende un cigarrillo.

CAMARERA

¡Ay, llegó mi reina! ¿Cómo estás?
(Le da un beso)

NINO

Mi hijo, Rafael.

RAFAEL

(canchero)
¿Cómo te va, linda?

NORMA

(larga una risa)
"¿Cómo te va, linda?" ¡Es un boludo!

La Camarera y Nino se ríen. A Rafael le da bronca, pero fuerza una sonrisa.

RAFAEL

Pero, mami, mirá cómo me hacés quedar.

NORMA

Y. como un boludo.

CAMARERA

Un jugo, un café con leche y un tostado para la reina, y...

RAFAEL

Café.

Norma empieza a sacar servilletas del servilletero. Nino le toma la mano.

NINO

¡Quien diría que tenés 35 años!

NORMA

¿35 años de qué?

NINO

De edad. Es tu cumpleaños.

NORMA

(enojada de repente)
Pero mirá las pavadas que decís. "Es tu cumpleaños". ¿Y a quién le importa? Esto está desordenado, mirá es un asco.

Mientras habla, dobla maniáticamente las servilletas.
Rafael le saca el servilletero disimuladamente.

RAFAEL

La verdad, papi, a quién le importa.
Dice cada pavada este hombre.

NORMA

(se ríe)
Mirá cómo te trata.
(apoya su cabeza en el hombro
de Rafael)
Sos uno vos.

La cercanía de Norma sorprende a Rafael. Despacio, le acaricia el pelo. Nino mira a Norma apoyada en el hombro de Rafael. Sus facciones se aflojan. Sonríe.

EXT. CALLE - DIA

Norma y Nino vienen en silencio. Unos pasos detrás, Rafael habla en el celular. De repente, Norma levanta una flor seca de la calle.

NINO

Dejá, mamita, que está sucia.

NORMA

Pobre de vos, está hermosa.

NINO

¿A ver? Ay, tenés razón, qué linda flor, ¿me la das?

NORMA

Sí, viejito, tomá.

En ese momento, Rafael grita en el celular.

RAFAEL

¡Comuníqueme con alguien que sepa,
carajo!

Norma lo mira a Nino con un gesto de "Uy, la que se armó". Nino lo ignora. Tira la flor sin que Norma se de cuenta.

NINO

A ver, una poesía.

NORMA

No, no tengo ganas, qué poesía ni poesía.

NINO

Setenta balcones hay en esta casa...

NORMA

(Automáticamente)

...setenta balcones y ninguna flor. A sus habitantes, señor, ¿qué les pasa?

RAFAEL

(alcanzándolos)

Disculpenme que me puse un poco nervioso. ¡Esta gente, mami, me vuelven loco!

Norma lo calla.

NORMA

¿Oodian el perfume, odian el color? Si no aman las plantas, no amarán el ave. No sabrán de música, de rimas, de amor. Nunca se oirá un beso, jamás se oirá un clave. ¡Setenta balcones y ninguna flor! Que es como decir ¡Qué hijos de puta!

EXT. GERIATRICO - DIA

Están esperando que abran, en la puerta. Norma ve un cartel que dice "Hogar para Ancianos".

NORMA

¿Hogar para Ancianos?

(En secreto, a Rafael)

Yo a tu papá acá no lo dejo.

Nino escucha. Y si le hubieran clavado un cuchillo, le hubiera dolido menos. Rafael trata de reírse.

RAFAEL

¡Más bien que no!

NORMA

Vámonos.

Carmen abre la puerta. Norma la ve, y cambia enseguida.

NORMA (SIGUE)
¡Hola, mi amor! ¿Cómo estás?

CARMEN
Esperándote con la comidita.

Norma se olvida de los otros y entra. Carmen les hace señas de que está todo bien. Cierra la puerta. Se quedan afuera.

Nino sonríe apenas. Rafael mira, por el vidrio traslúcido de la puerta, la silueta de Norma alejarse hasta desvanecerse. El reflejo de su cara en el vidrio muestra una enorme tristeza.

INT. COCHE DE RAFAEL - DIA

Hay un silencio incómodo mientras van en el auto.

NINO
Es increíble que ni se dé cuenta de que no está en casa.

RAFAEL
Bueno, acá está mejor, está cuidada las 24 horas, vos ya no podías más. Hasta se la ve contenta.

NINO
Sí, ¿viste apenas te vio la sonrisa que puso?

RAFAEL
Papi... Mami nunca estuvo muy contenta conmigo, no sé por qué va a cambiar... Ahora le dice hasta a los mozos que soy un boludo.

NINO
Pero bueno... Quería tener un hijo abogado o médico, qué sé yo, tampoco es tan raro... cosas normales de madre, m'Hijo el doctor.

RAFAEL

Y de otra época encima, mirá si viviera ahora. Me va mejor que a muchos profesionales que conozco.

NINO

Vive ahora.

Rafael lo mira, sorprendido por lo que dijo.

EXT. CASA DE NINO - DIA

Nino baja del coche con esfuerzo y Rafael empujando desde adentro.

NINO

Podríamos traer a Victoria un día...

RAFAEL

Bueno, vos viste cómo son los chicos, pero bueno, yo le digo...

(Suena el celular. Rafael atiende)

¡Hola! Hola, Sandra. ¿Qué pasó?
¡calmáte un poco! Nada, vengo de ver a mi vieja... Calmate, por favor, ya estoy llegando...

Nino saluda y cierra la puerta. Se mete en su casa rengueando. Rafael ni lo ve irse.

EXT./INT. ESCUELA DE VICTORIA - DIA

Rafael entra al enorme patio cerrado y vacío de la escuela. Habla por el celular.

RAFAEL

Hola, sí, estoy llegando, te juro que ya estoy ahí. Bueno, tuve una emergencia.

Rafael se frena. Ve en el medio del patio, sentada sobre su mochila y llorando, a VICTORIA (8). Junto a ella, de pie, hablando por celular, SANDRA.

Aún no lo han descubierto, semi-oculto por los pizarrones con mensajes y dibujos.

SANDRA

¡Vos te creés que yo no trabajo! ¡Tengo cosas mucho más importantes que tu restaurante de mierda!

RAFAEL

¡Perdón, doctora! ¿Victoria está bien?

SANDRA

Sí, bárbaro, llorando de alegría por el padre que le tocó.

Rafael corta. Victoria lo descubre, Sandra, por la bronca, no.

SANDRA (SIGUE)

¡Y cortó, siempre el mismo boludo!

RAFAEL

¡No me vuelvas a hablar así delante de nadie, y menos de mi hija!

Sandra se sobresalta. Victoria mira expectante, a punto de llorar nuevamente. Rafael toma la mochila con rueditas de Victoria y extiende la mano hacia su hija.

RAFAEL (SIGUE)

Vamos.

Sandra, en su bronca, no sabe qué decir. Rafael se va, arrastrando la mochila. Victoria un paso detrás.

SANDRA

¡Lo mínimo que podés hacer es pedirme disculpas ya que me arruinaste el día!

RAFAEL

Y vos la vida, no saquemos cuentas que salís perdiendo.

SANDRA

Vos te la arruinaste solito. Es lo único en que no me debés nada.

RAFAEL

(furioso)

¡Yo no le debo nada a nadie!

Da media vuelta y se va. Victoria lo sigue, callada.

SANDRA
Vicki, ¿no me vas a dar un beso?

RAFAEL
Vamos, Victoria.

Victoria camina hacia la madre.

SANDRA
¿Querés quedarte conmigo hoy?

VICTORIA
Pero papi se lleva mi mochila...

Rafael está a punto de salir de la escuela.

SANDRA
¡Rafael!

Rafael se da vuelta y se da cuenta de que Victoria está con Sandra.

SANDRA (SIGUE)
¡Se quiere quedar!

RAFAEL
¡Victoria, vení para aca! Hoy es jueves.

VICTORIA
(a Sandra)
Es jueves hoy.

SANDRA
¿Querés ir?

Victoria gime, torturada por la elección, paralizada.

VICTORIA
(a punto de llorar)
Es jueves, mami. Me toca con papi.

Sandra le da un beso. Victoria corre hacia Rafael. Sandra mira alejarse a su hija. Se deja caer en un banco, rendida.

INT. COCINA LOFT DE RAFAEL - DIA

Rafael, audífono "manos libres" en la oreja, teléfono en la cintura, fríe unas milanesas mientras Victoria pone la mesa. Las seca sobre papel madera.

RAFAEL

Pará, Nacho, no te desesperes, nos va a mandar el vino. Decíle que me llame al celular. Yo voy en un ratito.

(cuelga)

VICTORIA

Están aceitosas esas milanesas, el papel madera no absorbe.

RAFAEL

No seas hinchapelotas porque de vos no me pienso divorciar.

Victoria va al baño. Rafael hace gotear las milanesas en la pileta.

VICTORIA

Después te juego un ajedrez.

RAFAEL

¿Estás loca? Con el guiso que tengo en la cabeza a lo sumo el juego de la oca.

VICTORIA

Ay, papá, eso es una estupidez.

RAFAEL

¡No sé, eh! La oca es fácil de aprender, pero difícil de dominar. Yo le tengo mucho miedo a la oca.

VICTORIA

Aunque sea compará con las damas, ¿conocés a las damas?

Victoria sale del baño con un rollo de papel higiénico.

RAFAEL

Sí, pero les tengo más miedo que a la oca. La oca te sale más barato y te trae menos problemas.

VICTORIA

La oca es con dados, los juegos con
dados son para idiotas.

Victoria seca las milanesas con el papel higiénico.

RAFAEL

Mirá, si no te gusta como cocino
decímelo en la cara.

INT. LOFT DE RAFAEL - DIA

Están comiendo. Mientras habla, Victoria seca cada pedacito
de milanesa con papel higiénico.

VICTORIA

Todos los alumnos de cuarto a séptimo
grado escribimos una poesía, y después
los maestros eligieron la mía.

RAFAEL

No te puedo creer.

VICTORIA

¿Por qué?

RAFAEL

No, más bien que te puedo creer. Mirá
vos, la petisa poetisa.

VICTORIA

La voy a recitar en el acto, ¿vas a
venir?

Suena el celular. Rafael atiende.

RAFAEL

Pero cómo me lo voy a perder. Hola.
Molina, qué tal. ¿Qué pasa con el vino?
(se pone serio)
Tranquilizate un poco, por favor.

Le hace señas a Victoria de que espere, y se va a su pieza.
Rafael trata de hablar en voz baja, pero Victoria sigue
escuchando, mientras come las milanesas y las seca
pulcramente.

RAFAEL (OFF) (SIGUE)

No, mirá, me parece fuera de lugar lo que me estás... No, no me digas chanta. Nosotros depositamos hace más de tres días, yo jamás te quedé debiendo nada... ¡A la mierda te vas vos, qué te creés!

Victoria trata de comer sin prestar atención, pero vemos que está luchando contra el llanto.

RAFAEL (OFF) (SIGUE)

No, pará un cachito. Mañana sin falta tenés la guita. Mandame el vino, por favor y disculpame... es que estoy nervioso, che. Mandame seis cajas de blanco también que siempre alguien de mal gusto viene. Chau y gracias.

A Victoria se le caen las lágrimas, pero trata de disimular. Rafael vuelve, haciéndose el que no pasó nada.

RAFAEL (SIGUE)

Así que otro acto, se la pasan de joda en esa escuela. ¿No fue hace poquito ése en el que te disfrazaste de Gazpacho?

VICTORIA

(inaudible)

Pikachu.

RAFAEL

Bueno, el embutido amarillo...

Victoria se va corriendo a su pieza. Rafael no entiende nada.

INT. HABITACION DE VICTORIA - DIA

Victoria está dormida. La puerta se abre despacito. Es Rafael.

RAFAEL

Vicki... ¿dormís todavía?

Victoria se hace la dormida. Rafael mira su reloj: las 4:15. Putea en silencio. Siente el ruido de la puerta. Va a ver.

INT. LOFT DE RAFAEL - DIA

Rafael se asoma. Nati acaba de entrar. Tira la cartera en el sofá, y se apoya en la barra, cansada, bajoneada. Expira como queriendo tranquilizarse, mientras niega con la cabeza.

RAFAEL

Nati...

Al ver a Rafael, Nati sonríe. De repente es la chica 10. Empieza a hacer café.

NATI

Hola, mi amor...

RAFAEL

¿Cómo te fue?

NATI

Mejor que ayer, me maltrataron en tres entrevistas nada más. ¿Llamó mi viejo?

RAFAEL

¿Qué? ¿Está en Buenos Aires?

NATI

Me mandó un mail que llegaba hoy con la mujer nueva, bah, nueva para mí.

RAFAEL

¿Y va a llamar acá? Ni sabe quién soy.

NATI

Sos mi pareja, que te conozca, si estoy más acá que en casa. Además con mi vieja hace, qué se yo, a ver, yo tengo veinticinco... Veinticinco años y nueve meses que no se hablan.

RAFAEL

Igual, me parece un poco mucho.

NATI

Pero no te preocupes, siendo mi viejo me va a preguntar cómo hicimos para durar tanto.

(Rafael intenta otra protesta.

Nati se hace la firme)

Pero vení para acá. Abrí la boca. Sacá la lengua. ¡Gritémosle al mundo nuestro amor!

(lo agarra de la remera, como a la fuerza, jugando)
¡Necesito mimos! ¡YA!

Le abre el cierre del pantalón y mete la mano por dentro.

RAFAEL

(riéndose)

Tenés las manos heladas...

Nati empuja a Rafael hacia el sofá.

NATI

Por eso ando buscando un chiquito de calor.

RAFAEL

Ojo, que ahí de chiquito no tengo nada.

Los dos se ríen, besándose. Se oye un ring lejano. Rafael mete la mano debajo de Nati, quien cierra los ojos esperando una caricia. Pero Rafael saca la mano con el celular. Nati le agarra la mano para arrancarle el celular. Luchan, medio en chiste. Rafael se aparta de ella y la detiene con su mano libre. Atiende.

RAFAEL (SIGUE)

¡Hola!

Nati hunde la cabeza en el pecho. Se abrocha la camisa.

RAFAEL (SIGUE)

¿Qué pasa? Y abran, no pueden estar un poco solos, la tengo a Vicki en casa... No, dejá, mejor voy para allá. No hagas nada.

(cuelga)

Disculpame, bonita, pero si no estoy no abren.

NATI

Andá tranquilo, hablamos cuando vuelvas. Tratá de volver antes de que Vicki se duerma, por una vez, ¿sí?

RAFAEL

Eso, y traigo un rico postre. Y terminamos lo que dejamos pendiente, ¿sí?

Rafael la besa, Nati no responde con el mismo entusiasmo.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

El restaurante está lleno. Rafael lidia con la caja y el teléfono.

RAFAEL

Veinte minutos de demora, más o menos... Sí... perfectamente, acondicionado en...

Pasa un Mozo llevando un enorme queso parmiggiano y un plato de fideos. Rafael lo para.

RAFAEL (SIGUE)

Un segundo, por favor...
(al mozo)
¿Para quién son?

MOZO

Para el Ingeniero.

Señala a un señor mayor, sentado solo en una mesa, que saluda a Rafael con una reverencia. Rafael devuelve el saludo.

RAFAEL

Dale la porción de la casa.
(el mozo vuelve a la cocina.
Rafael vuelve al teléfono)
Sí, perdón, le decía que viene en cajas térmicas y la salsa en recipiente aparte. Llega en perfectas condiciones. Muy bien.
(cuelga, le habla al teléfono)
¡Pedís pasta por teléfono y te hacés el duque! Fettuccinis alla Freddo te van a llegar.

Un hombre (42) con anteojos negros y traje entra al local. Mira serio alrededor. Rafael se acerca a él con un menú.

RAFAEL (SIGUE)
Buenas noches, ¿fumador o no fumador?

HOMBRE
¿Propietario o encargado?

RAFAEL
Soy el propietario. Rafael Belvedere.
¿Fumador o no fumador?

El hombre sonríe levemente. Asiente con la cabeza. Le da la mano. Rafael la estrecha. El hombre no la suelta.

HOMBRE
Cabo Reyes, Policía Federal, prevención del delito. Estoy investigando una denuncia.

RAFAEL
¿Contra este restaurante?

El hombre camina hacia la cocina. Rafael lo sigue.

HOMBRE
No, contra el japonés de la otra cuadra, pero como el pescado crudo no me gusta, vengo a garronear acá. Más bien que contra usted.

Rafael hace un gesto a uno de los mozos para que se quede a cargo y sale detrás del policía.

INT. COCINA - NOCHE

Entran. Nacho ayuda. Francesco cocina. El Hombre calla a Rafael con un gesto. Observa todo a su alrededor.

RAFAEL
Disculpeme, Oficial, ¿puedo ver su identificación?

Un Mozo sale con una bandeja con un plato de ravioles. El Hombre lo detiene.

HOMBRE
¿Me permite?

Rafael autoriza al Mozo. El Hombre empieza a contar los raviolos con un tenedor.

HOMBRE (SIGUE)

Uno, dos, tres... ¿Catorce? ¿Y ésta es una porción? Va a tener que intervenir defraudaciones y estafas también.

Cuando escucha esto, Nacho se queda duro. El Hombre prueba uno de los raviolos, se pasa el relleno por las encías.

RAFAEL

Agente, si me dice exactamente qué busca puedo ayudarlo.

Nacho se saca algo del bolsillo y trata de tirarlo.

HOMBRE

Quieto ahí. Abra la mano.

NACHO

(con una mano cerrada)
¿Qué mano?

RAFAEL

(lo quiere matar)
La que tenés cerrada, Nachito.

NACHO

¿Por qué? No tiene ningún derecho.

RAFAEL

Abrí la mano, nene.

Nacho, temblando, abre la mano. Tiene un porro estrujado.

FRANCESCO

Porca Miseria.

RAFAEL

Agente, permitamé... Desde chico el pobrecito es... es, es, es como un, tiene un síndrome de.... es un pelotudo. Se trata hace años, pero es neurológico y no hay nada que hacer. ¿Cómo podemos solucionar esto entre gente civilizada?

HOMBRE

¿Usted me está ofreciendo plata?
 (de repente habla como un
 correntino)
 Dezacatáu, lo voy a hazer yepimpirotear
 en el calabozo.

Se quedan todos duros. El hombre se saca los anteojos y se acerca a Rafael.

HOMBRE (SIGUE)
 No podrá escapar al implacable asedio
 del Inspector Gerard, obsesionado con
 su captura.

Y Rafael, dubitativo, lo reconoce.

RAFAEL
 ¿Juan Carlos Colombini?

JUAN CARLOS
 Escuela Nacional Normal Mixta General
 José Gervasio Artigas.

RAFAEL
 ¡Pero te mato, boludo!

JUAN CARLOS
 No, boludo, que vas en cana en serio.

Se empiezan a reír los dos.

RAFAEL
 ¿Qué hacés, boludo? ¿Cómo estás?

JUAN CARLOS
 Haciéndote entrar como siempre, boludo.

Se abrazan los dos, riéndose.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

Rafael conversa con el Ingeniero. JUAN CARLOS, en la barra, mira fotos familiares en la pared. Hay una de Norma y Nino, jóvenes, con Rafael de diez años en el medio, posando frente al Restaurante. Sonríe. Otra de Rafael con Victoria, en brazos, más chica. Sigue mirando y algo lo sorprende. Un enorme retrato de Norma joven, sonriente, hermosa. Rafael llega detrás de él.

RAFAEL
¿Qué tiempos, eh?

JUAN CARLOS
¿Cómo anda?

RAFAEL
Y, más o menos. Bah, tiene Alzheimer.

JUAN CARLOS
¿Cuál es esa? ¿es nueva?

RAFAEL
Pierden la memoria, bah, las memorias.

JUAN CARLOS
¡Ay, no me digas!
(mira al cielo)
¡La hora, referee! ¿Y tu viejo?

RAFAEL
Y, ahí. Contame de vos, ¿de qué laburas?

JUAN CARLOS
Soy actor.
(Rafael disimula estar impresionado)
Sí. Trabajo mucho en cine. Hace poco salí en "Esa Maldita Costilla", ¿no me viste?

RAFAEL
No, yo cine argentino no veo.

JUAN CARLOS
No te culpo.

RAFAEL
Es que no tengo tiempo, vos viste lo que es laburar todo el día para poder pagar las cuentas.

JUAN CARLOS
No, yo realidad argentina no veo.

RAFAEL
No te culpo. Bueno...

Rafael está pendiente del Restaurante. Juan Carlos lo nota.

JUAN CARLOS

Che, mejor nos vemos en otro momento.
Total, ahora que hicimos el contacto,
nos vamos a ver, ¿no?

Su gesto es casi un ruego. Rafael se siente incómodo.

RAFAEL

Sí, por supuesto. Te doy mi tarjeta.

Juan Carlos toma la tarjeta. Saca una de su bolsillo.

JUAN CARLOS

Esta es la mía.

Rafael la mira. Es una vieja figurita de El Zorro.

JUAN CARLOS (SIGUE)

Seguro que todavía no llenaste el
album. Guardala, la tengo repetida.

(se empieza a ir)

Qué lindas esas fotos, linda familia.
Te llamo, boludo, ¿eh?

RAFAEL

Más te vale.

Rafael extiende la mano. Juan Carlos lo abraza. Se pone los anteojos y se va caminando como un policía. De la puerta se da vuelta, se ríe y saluda. Rafael se queda mirándolo.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

Rafael está solo, sentado en la caja, haciendo cuentas.
Después de un segundo mira las fotos de la pared.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

En el fondo del restaurante, está sentado, mirando la foto en la que está él de chico, flanqueado por Norma y Nino. Le quita el polvo. Sonríe.

Un golpe en la puerta lo distrae. Es Nino.

EXT. RESTAURANTE - NOCHE

Abre la puerta.

RAFAEL
Pasá. ¿Qué hacés?

NINO
Te traje un regalito.

Le da un tupper. Rafael lo abre. Adentro hay tiramisú.

RAFAEL
¡Pero, papá! Si acá tenemos Tiramisú.

NINO
No, acá tienen una compota de Mendicrim con borra de café incomible. Este es mascarpone, para festejar el cumpleaños de mami.

RAFAEL
Uy, dale, pasá. La casa invita el brindis.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

Están sentados al fondo. Rafael sirve el champagne.

RAFAEL
Bueno, Feliz Cumpleaños, mami.

Brindan. Rafael prueba el tiramisú. Nino lo mira, expectante, tiene algo en mente.

RAFAEL (SIGUE)
No hay nada que hacerle, tiene que ser Mascarpone. Es que es prohibitivo.

NINO
Sabés que... hace varios días que pienso... Esto de mami a mí me... me siento...
(Rafael lo mira, expectante)
estoy estancado ahí en casa, se me hace largo el día. Yo, bueno, yo quiero empezar un ciclo nuevo.

RAFAEL

Muy bien. Muy bien, papá, me parece bárbaro. Salí, visitá amigos, invitálos acá... Date esos gustos.

NINO

A mami siempre le di todos los gustos.

RAFAEL

Más que eso. Ella decía "Uy, mirá que lindo vestido" y ahí Paganini pumba, a la noche el vestido en casa.

NINO

Siempre quise verla contenta. Esa sonrisa... Era... Bueh, todos los gustos.

RAFAEL

Ahora te toca a vos.

NINO

Ojo, ella también hizo sacrificios por mí. Viste que para mí era un asunto de principios no casarme por Iglesia. Y, siempre pensé mucho, qué va 'cer. Y ella, imaginate, una chica de barrio, su sueño dorado era casarse de blanco. La música, el circo, bah, y por respetar mis ideas, no lo hicimos. Por eso, ella también hizo sacrificios por mí.

Trata de contener la emoción. Se calla.

RAFAEL

Los dos se quisieron mucho. No tenés nada de que arrepentirte.

NINO

¡Por supuesto que no! Y nos seguimos queriendo como siempre... Yo tengo una platita ahorrada, no mucho. Con Norma siempre tuvimos el sueño de hacer un viaje largo por Italia. Volver al pueblo mío... Y la verdad que esa plata ahora no le sirve a nadie.

RAFAEL

¿Y por qué no te vas vos? Andate a Italia, no te quedés con las ganas. Yo pago el geriátrico, no te preocupes.

NINO

No, qué viaje. Yo quiero usar esa plata para casarme con Norma por iglesia.

Rafael se queda duro. Pausa larga. Nino lo mira.

NINO (sigue)

De regalo de cumpleaños... Mejor que un osito...

RAFAEL

¿Ese es el ciclo nuevo? ¿y tus principios, tus ideales?

Nino los desecha a todos con un simple gesto de desdén. Rafael lo mira conmovido. Cuando habla, su tono es tierno, aunque condescendiente.

RAFAEL (SIGUE)

Pero papá... es una locura, mirá si la vamos a hacer pasar por todo ese despelote.

NINO

(implorante)

Es el único gusto que nunca le di.

RAFAEL

Pero ahora no sabe más lo que quiere, ni se va a dar cuenta. No se acuerda, dentro de poco ni se va a acordar de nosotros. Es una enfermedad de mierda, pero es así.

NINO

(trata de controlar el llanto)

No, ya sé eso, que me vas a decir a mí, pero...

No puede hablar más. Sólo lo mira suplicante. Rafael sonríe.

RAFAEL

Papi, te diste manija por el cumpleaños. Pensalo en frío mañana y vas a ver que es una locura, es meternos, y a mami, en más problemas.

NINO

Es que no es por los problemas, ya lo sé, por eso, si vos me ayudabas... es una cosa que no puedo hacer solo.

RAFAEL

Pero es que no le va a hacer bien a ella. Dejala que descanse ya. Andate a Italia, mejor. Esos viajes rejuvenecen, vas a volver hecho un pibe.

Nino se vuelve a encoger de brazos, junta miguitas inexistentes en la mesa. Rafael prueba el tiramisú. Gime con placer.

RAFAEL (SIGUE)

Bueno, lo decidí, desde mañana el Tiramisú lo hacés vos. Con Mascarpone, como quieras. Te venís acá, y hacés Tiramisú "Nino".

Nino concede una sonrisa. Se quedan los dos callados.

INT. HABITACIÓN DE RAFAEL - NOCHE

Rafael entra a su dormitorio. Victoria está durmiendo abrazada a Nati. Las mira desde la puerta y sonríe.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Se sienta en el sofá, con una porción de Tiramisú. Toma un sobre de papel madera. Prende la TV, están dando las noticias del día. Cambia de canal hasta encontrar a El Zorro. Pone bajito.

Saca la foto de los padres con él del sobre y la mira. Se relaja. Prueba el Tiramisú y gime con placer.

De a poco, se empieza a sentir incómodo. Trata de respirar pero le cuesta. Siente algo en el pecho. Abre la boca para respirar, se le cae la foto. Trata de llamar a Nati, pero la voz sale débil, se babea Tiramisú.

RAFAEL

Nati... Nati...

Trata de pararse, pero se cae al suelo, cara sobre la foto, arrastrando la mesita de luz. En la TV, El Zorro lucha contra el Capitán Monasterio. Aparece Nati.

NATI

¿Qué pa... ¡Rafael!

Rafael mira la foto. Su voz es un murmullo inaudible.

RAFAEL

Mami...

INT. HOSPITAL - NOCHE

Montaje frenético. Subjetiva de Rafael, dopado. Perspectiva distorsionada, pedazos de cuerpos, movimientos ralentados. Sonidos distantes. Se abre la ambulancia, médicos miran a Rafael.

A un enfermero se le escapa una manija y Rafael se cae a un costado.

Dos camillas tienen que entrar en el ascensor. Hay lugar para una. Los médicos discuten. Rafael escucha a su médico: "Infarto". El otro médico anuncia triunfalmente: "Derrame cerebral". Rafael masculla un "Dejenló, dejenló". La camilla se traba al subir al ascensor, dejando la cara del joven con daño cerebral al lado de Rafael.

Rafael ve pasar a los que esperan, los que duermen y los que lloran. Ve venir la puerta de "Terapia Intensiva". Ve cuando le cortan el brazo para inyectarle el suero. Rafael mira hacia otro lado, pero ve a un médico tocarle la cola a una enfermera. La enfermera le tira el líquido de una jeringa.

Detrás de ellos, Victoria mira por una ventana. No llora. Apenas se entiende la voz de Rafael: "Mi amor... mi vida..."

FUNDE A NEGRO.

INT. SALA DE TERAPIA INTENSIVA - DIA

Abre de negro. Subjetiva de Rafael: el techo del hospital.
De fondo permanente el "PIP-PIP-PIP-PIP" del monitoreo.

VICTORIA
¡Ahí abrió los ojos!

Entra Victoria corriendo en cuadro, mirando a cámara.

VICTORIA (SIGUE)
¡Papi, soy yo! ¿Me ves?

Entra en cuadro Nino.

NINO
Hijo, ¿estás bien?

VICTORIA
¡Mirá, está sonriendo!

Entra en cuadro Nati, ansiosa.

NATI
¿Rafael?

Imagen funde a negro.

INT. SALA DE TERAPIA INTENSIVA - DIA

El sonido de los "piip" del monitoreo se van espaciando hasta convertirse en un único "piiiiip", largo y continuo. La imagen abre de negro rápido. Respiración acelerada de Rafael. Un médico entra a cuadro, nervioso.

MEDICO
¡Se nos fue!

ENFERMERO (OFF)
No, doctor, es éste.

El médico sale de cuadro, dejando a Rafael con la imagen del techo. Mientras oímos las órdenes del médico la imagen vuelve a fundir a negro.

INT. HABITACION DE HOSPITAL - NOCHE

Sobre negro, se oye a Norma, joven.

NORMA (OFF)

Rafael... Rafael... Vamos, arriba...

Y Rafael se despierta. Es de noche. Mira hacia un costado. Hay solo una cama más, con una mujer anciana durmiendo, llena de suero y tubos.

Mira hacia el otro costado, y ve a Nati durmiendo en una silla, una revista "Cosas" caída sobre su falda.

RAFAEL

Nati...

Nati se despierta. Al verlo a Rafael, sus ojos se llenan de lágrimas y sin decir nada, sonríe, descargando la tensión de estos días. Lo abraza. Rafael está duro, mirando a su alrededor, volviendo en sí. Apenas apoya su mano en la espalda de Nati.

INT. HABITACION DE HOSPITAL - NOCHE

Rafael está despierto, mirando al techo. Al lado de él, Nati lo mira en silencio. De repente, Rafael empieza a hablar.

RAFAEL

¿Sabés cuál es mi sueño?

NATI

¿Eh? No...

RAFAEL

Un sueño sólo tengo. Hace veinte años tenía montones, ahora con uno solo me conformo.

NATI

Aguante, Belvedere.

RAFAEL

Y sí, mirá, tengo 42, aunque se me dé un sueño por año no llego, no me cierran los números. Entonces mejor negocio, abandono todos mis sueños de la juventud, a cambio de uno. Lo único que pido es que mínimamente se me dé.

NATI

¿Y cuál es?

RAFAEL

Irme a la mierda.

(Nati sonríe)

No puedo más, estoy haciendo todo mal, preocupándome por todo el mundo, tanto laburo para nada... ser "alguien"... Al final, mirá... tenía razón mi vieja...

Nati le apreta la mano, sonriendo.

RAFAEL (SIGUE)

Me quiero ir a la mierda. A cualquier lado, una playa en el Caribe, una chacra en El Bolsón, cualquier lado, bien lejos. Estar ahí, yo y mi alma, tirado todo el día, sin problemas, basta de proveedores, bancos, cuentas, obligaciones. Solo.

La sonrisa de Nati va cayendo imperceptiblemente, a medida de que se da cuenta de que ella no figura en el sueño.

RAFAEL (SIGUE)

Tener tiempo, qué sé yo, de leer, no sé... Irme a la mierda, sin nadie que me joda...

(suspira)

Ese es mi sueño...

Nati no sabe qué decir. No entiende bien, pero seguro que una declaración de amor esto no es. Le suelta la mano.

RAFAEL (SIGUE)

Y vos... ¿cuál es tu sueño?

La pregunta la desconcierta. Con un resto de orgullo, cubre su desilusión.

NATI

No... no sé... qué sé yo...

RAFAEL

Sí, la verdad mirá con lo que te vengo a esta hora. ¿Por qué no te vas a dormir? Yo estoy bien, no te preocupes.

Nati no habla para no perder la compostura.

INT. PASILLO DE HOSPITAL - NOCHE

Nati sale de la habitación. Juan Carlos, con un ramo de flores, está sentado en el pasillo y la ve irse.

A medida que Nati se aleja, camina más despacio, hasta que al llegar al final del pasillo tiene que apoyarse en la pared. Vemos por su cuerpo que llora.

Juan Carlos se acerca y la interrumpe en pleno llanto.

JUAN CARLOS

Disculpame, ¿vos sos Nati?

NATI

(se seca las lágrimas)

¿Eh? Sí.

JUAN CARLOS

¿Qué tal? Juan Carlos, un amigo de Rafael, hablamos por teléfono.

(Nati asiente. Juan Carlos nota su estado)

¿Está bien Rafael? ¿Pasó algo?

NATI

Sí, está lo más bien.

JUAN CARLOS

¿Y vos?

NATI

(sorprendida)

¿Eh? Sí, yo estoy bien. ¿Qué hacés acá?

JUAN CARLOS

Vine de visita.

NATI

Son las dos de la mañana.

JUAN CARLOS

Sí, se me hizo un poco tarde, estuve filmando. ¿Seguro que estás bien?

¿querés tomar un café?

Nati lo mira a Juan Carlos y le sonríe, entre lágrimas. Dulcinea hizo menos para conquistar al Quijote. Juan Carlos la mira, fascinado.

NATI

No, gracias. Me tengo que levantar temprano, tengo una entrevista de laburo. En otro momento, ¿eh?

Lo besa y se va. Juan Carlos se queda mirándola. Mira a la habitación de Rafael, con curiosidad.

INT. HABITACION DE HOSPITAL - NOCHE

Una radio lejana. El "pip" de la hora y un Locutor que anuncia las cinco de la mañana. Rafael está despierto. Mira a la vieja de al lado, cuyo respirador no lo deja dormir.

Se trata de levantar. Le cuesta. Camina hacia la puerta.

int. pasillo DE HOSPITAL - noche

Rafael sale. Ve a alguien acostado durmiendo en una camilla, pero de civil. Se acerca. Es Juan Carlos, dormido, con el ramo de flores sobre el pecho y entre ambos manos, como un muerto.

RAFAEL

Che, Juan Carlos...

Juan Carlos se despierta de repente. Al ver a Rafael se levanta, asustado.

JUAN CARLOS

¿Qué hacés acá? ¡Enfermera!

(Rafael se resiste)

Ya mismo te venís para tu cama.

Juan Carlos lo sienta en la camilla. Aparece una Enfermera.

ENFERMERA

Sí, doctor, ¿qué pasa?

JUAN CARLOS

Acá se despertó el nene, me ayuda a llevarlo.

Rafael mira extrañado a Juan Carlos... ¿doctor?

INT. HABITACION DE HOSPITAL - NOCHE

La Enfermera termina de poner a Rafael en la cama.

RAFAEL

Pero si estoy bien...

JUAN CARLOS

Callate un poquito, querido, y metete en la cama.

ENFERMERA

Bueno, Doctor Maroy, lo dejo en sus manos.

JUAN CARLOS

McKoy. Doctor McKoy. No se preocupe, vaya nomás.

(le regala las flores)

Para usted. La llamo cuando haya que darle el pecho.

ENFERMERA

(A Rafael, mientras se va)

Este es uno. Gracias, doctor...

RAFAEL

¿Vos sos médico?

JUAN CARLOS

No, actor te dije. Si no los engrupo no me dejaban quedar de noche.

RAFAEL

¿Te quedaste por mí?

JUAN CARLOS

No. Me quedé por mi novia, ¿no es divina?

(se para al lado de la vieja)

Sus tataranietos se oponen, pero lucharemos por nuestro amor. Más bien que vine por vos. A propósito, es divina tu nena.

RAFAEL

Sí, es preciosa...

JUAN CARLOS

¡Y las tetas que tiene! Mirenmeló al
jovato la pendeja que se enganchó.

Juan Carlos trae una silla y se sienta al lado de la cama.

RAFAEL

(se ríe)

Esa es Nati.

JUAN CARLOS

Tan joven y cieguita, pobre.

RAFAEL

¿A mi hija la viste?

JUAN CARLOS

No.

RAFAEL

Al final me perdí el acto...Pobre
Vicki...

Silencio. Rafael mira hacia arriba. Sus ojos se llenan de
lágrimas.

JUAN CARLOS

Bueno, che, ya está todo bien...

(Rafael sigue llorando)

Pará, boludo, que me vas a hacer llorar
a mí.

Se ríen. Se quedan ahí.

INT. PASILLO DE HOSPITAL - DIA

La mañana siguiente. Juan Carlos y Rafael caminan del
brazo.

JUAN CARLOS

Che, ¿y con Nati qué onda? ¿Todo bien?

RAFAEL

Y, sí... bah, qué sé yo, cada uno hace
la suya, bah, sí, todo bien.

JUAN CARLOS

Yo no me quiero meter, pero parecía
hecha pelota.

RAFAEL

(incómodo)

Bueno, qué querés, ¿a quién le gusta andar teniéndole la vela a un enfermo?

JUAN CARLOS

Claro, sí... ¿No te querés afeitar? Traje la eléctrica.

RAFAEL

¿Estoy muy deprimente?

JUAN CARLOS

(lo examina y dictamina)

Te afeitó.

Se sientan en el pasillo. Juan Carlos lo empieza a afeitar. Rafael lo mira, curioso, ¿quién es este tipo?

RAFAEL

¿Y vos, che? ¿Te casaste, tenés familia?

JUAN CARLOS

Me casé, sí, señor, con una mina bárbara. Y tuve una hija.

RAFAEL

¿Y, qué tal?

JUAN CARLOS

Y, para mí son dos angelitos.

RAFAEL

¿Lindas?

JUAN CARLOS

(serio)

No. Fallecieron. Pero digo que para mí son como dos angelitos de la guarda, están conmigo todo el tiempo.

RAFAEL

(se ríe)

¡Qué humor negro! ¡Dejate de joder!

JUAN CARLOS

No, ¿qué humor? Es verdad, fallecieron hace dos años. Es que yo también, "dos angelitos", qué animal.

Rafael se deja de reír de a poco, se queda serio.

RAFAEL

Perdoname.

JUAN CARLOS

No hay dra--

Los interrumpe un grito.

VICTORIA

¡Papi!

Nati y Victoria están paradas en la punta del pasillo. Victoria corre y abraza a Rafael, seria. Rafael la abraza fuerte, con lágrimas en los ojos, como abrazando a su vida, con media cara sin afeitarse.

Juan Carlos los mira con ternura. Levanta la vista y ve a Nati, parada en el fondo, ajena al momento entre Rafael y Victoria. Vuelve a mirar a Rafael, pensando.

INT. RESTAURANTE - DIA

El Restaurante está en penumbras y vacío. Rafael abre con sus llaves. Nati lo lleva del brazo. Caminan lento.

RAFAEL

No, pero no puede ser. Alguien tiene que haber. Falta una hora para abrir y no hay nadie. ¿No ves? Cuando el gato no está, los ratones bailan.

Se oye desde la cocina la voz de Francesco, con la música de "O Sole Mío".

FRANCESCO

"Oh, cuoreeee míoooo..."

Se van sumando las voces, mientras la gente aparece de distintos lugares del restaurante: Nacho, Nino, otros empleados. Nino, de la cocina, lleva una torta con forma de corazón con una flecha clavada.

Rafael se sorprende. Se agarra el brazo izquierdo, con dolor. Todos dejan de cantar de golpe, asustados. Rafael sonríe.

RAFAEL

Epa, qué susto, ¿eh?

Todos ríen y dan la bienvenida. Nati le pega en el brazo. Nino lo abraza.

NINO

Bienvenido. Te lo cuidamos bastante bien, no se fue ningún cliente.

Nino le echa el ojo a Nati.

NINO (SIGUE)

Hola, qué tal, yo soy el padre de la criatura.

NATI

Natalia...

NINO

Encantado.

NACHO

(pone una velita a la torta)
Rafael, esta torta representa el afecto que todos sentimos por vos. Soplá, dale.

(Rafael se prepara a soplar)
La vela representa tu corazón...

(Rafael sopla)
que se apagó de repente.

FRANCESCO

¡Il Dante non é morto!

Pero en ese momento la vela vuelve a encenderse, sola.

NACHO

¡Uia, resucitó, resucitó!

(aplaude)
¿Entienden? Es de las que no se apagan ni por joda.

RAFAEL

Sí, entendimos.

NACHO

Estaba todo fríamente calculado.

INT. RESTAURANTE - DIA

El Restaurante está funcionando. Rafael está en una mesa con Nino y Nati. Estos dos están charlando animadamente.

NINO

No, y yo empecé el restaurante en el, a ver, 59. Rafael tenía dos años. Pleno gobierno de Frondizi, imagínate.

NATI

No, la verdad que no sé...

El Ingeniero entra al local. Rafael lo ve y se para con dificultad.

RAFAEL

(yéndose)

Papá, ella es psicóloga, no estudió historia argentina.

NINO

Me parece muy mal. La historia argentina está llena de enfermos mentales, no sabés, es un gran campo de investigación.

Rafael llega al Ingeniero.

RAFAEL

¡Ingeniero!

El Ingeniero lo abraza con afecto. Rafael se queda duro.

INGENIERO

¡Cómo nos asustó, eh!

Rafael lo mira con sorpresa, sonriendo. Para el Mozo.

RAFAEL

Bueno, bueno. Pídase lo que quiera. Hoy invita la casa.

Nino y Nati siguen hablando.

NINO

¿Te quedás a comer?

Rafael regresa a la mesa. Nati instintivamente lo mira.

NATI

No sé, Rafael... ¿vos no querías hablar con él a solas?

NINO

¿Por qué? Si es un tema familiar hablemos los tres, ¿no?

(le guiña el ojo a Nati)

Nacho, traete una rueda.

NACHO

¿Una de queso?

RAFAEL

No, boludo, una Pirelli.

NINO

Sí, una de queso.

Nino mira a Rafael, a la expectativa. Nati se siente contenta, parte de la cosa. Rafael está. Busca las palabras.

RAFAEL

Mirá, papá, estos quince días me replanteé mucho las cosas y... esto es muy estresante, papi, y yo la verdad que... no quiero más problemas...

NINO

¿Querés vender?

RAFAEL

Bueno, no es tan así, es que ellos se ocupan de una manera más, qué sé yo...

NINO

Eficiente.

(Rafael asiente)

Vendé.

RAFAEL

¿No te molesta?

Nino se encoge de hombros, resignado. Niega con la cabeza. Está afectado, pero trata de sonreír.

NINO

El Restaurante lo empecé con Norma, yo cocinaba, ella atendía, era una cosa de los dos. Siempre discutíamos de por qué venía más gente. Ella decía por mi cocina, y yo decía por su atención. Es que Norma era una cosa... Era la especialidad de la casa. Esa sonrisa, ma' qué cartel luminoso.

(señala el retrato sobre la caja)

Imaginate, entraba la gente y veía esa pintura y ahí nomás los recibía la Norma verdadera...

Durante la siguiente narración, la cámara va siguiendo todos los lugares que describe Nino, como si Norma estuviera en cuadro. Las palabras de Nino completan la imagen.

NINO (SIGUE)

Mucho más luminosa, mucho más alegre. Y ahí el cliente pensaba que entró al Cielo, más o menos. Norma les pedía que la siguieran, y ese caminar, elegante, sensual, le abría el apetito a cualquiera. Los llevaba a la mejor mesa. Siempre les decía eso, a todos, que los llevaba a la mejor mesa. Y se lo creían, porque si los llevaba ella, era la mejor mesa. Te hacía sentir único y se iba. Con Francesco nos reíamos porque cuando ella volvía a la cocina, todos, TODOS, hombres y mujeres se quedaban mirándola con una sonrisa boba, sin entender muy bien si seguían en la tierra. No, sé, pensaban que era un fantasma, tenían miedo de que se hubiese ido y ya no volviera... Y ella los sorprendía una vez más, anotando todo junto a la caja, paradita como por arte de magia, como un ángel...

(la cámara termina sobre el retrato de nuevo)

Mi ángel.

Silencio. Nati mira a Nino, iluminada.

NINO (SIGUE)

Y si acá no está el tuyo, tenés que buscarlo en otro lado hasta que lo encuentres.

Rafael y Nati lo miran conmovidos. Rafael le aprieta la mano.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Una discusión de altos decibeles entre Nati y Rafael.

RAFAEL

¡No te metas! ¡No es asunto tuyo!

NATI

¿Pero vos en serio te creés que no le duele vender el Restaurante? ¡Es que está enfocando todo en tu madre! ¡No quiere casarse por ella, se quiere casar por él!

RAFAEL

Pero terminala con la psicología de café, dejá de analizar tanto.

NATI

No estoy analizando, al contrario, vos sos el cerrado. ¿Por qué no abris un poco más el corazón?

RAFAEL

¿Pero de qué corazón estás hablando?
¿De este?

(dibuja un corazón en el aire
con los dedos)

Mejor hablemos de éste.

(se golpea el pecho)

Que ya está abierto en serio, con un ventrículo obturado y dos cañitos de goma. Y éste, oh ironía del destino, de romance no entiende nada. Cuando revienta revienta y andá a cantarle a Cupido. Es fácil hacerse el poeta, los ángeles, las libélulas, el amorrrrr,

total el que termina llevando a todos a caballito es el boludo de Rafael.

NATI

Está bien, no grites.

RAFAEL

¿Por qué no? Dale, gritemos juntos,
"¡vivan los novios, vivan los novios!".
Es todo muy fácil para vos.

NATI

No digo que sea fácil. Pero si tu papá quiere --

RAFAEL

(levanta la voz)

Ahí está. Es MI viejo. ¿Qué dirías vos si le digo a TU viejo cómo te abandonó? Pero no lo hago. Es TU familia, TUS problemas.

NATI

Si vos no te metés en mis problemas no es porque yo no te deje, sino por cagazo al compromiso.

RAFAEL

¿Qué estás diciendo? Pará, pará, pará, a mí si querés llevame a la cama, pero al diván no, ¿eh?

NATI

Te fuiste al carajo. No, lo dejaste atrás al carajo.

(saluda detrás suyo)

¡Chau, carajo!

Victoria se asoma, seria, y cierra la puerta del pasillo, para no oír. Rafael se calma.

RAFAEL

Mirá, Nati, no la puedo exponer así a mi vieja. Sería un problema para ella, mi papá, para MI familia.

NATI

Me parecía que tu papá, no sé...
también puede ser parte de mi familia,
¿no?

Rafael la mira, serio. No sabe qué decir. Silencio.

RAFAEL

Nati... tenemos que hablar. No sé, me
gustaría que seamos un poco más libres.

NATI

¿Cómo libres?

RAFAEL

Sí, libres. No sé, ¿viste cuando uno es
libre? Bueno, eso, libre, de libertad.

NATI

¿Cuál es tu concepto de libertad?

RAFAEL

Ay, Nati, qué pregunta, todo el mundo
lo sabe. Mirá si a San Martín los
soldados le hubieran preguntado
"discúlpeme, General, antes de cruzar
la Cordillera, ¿me podría definir su
concepto de libertad?" Qué sé yo,
libres, ¿no entendés "libres"?

NATI

Sí. A vos no te entiendo.

Suena el timbre. Rafael atiende el portero.

RAFAEL

Hola. Sí, ¿quién es?
(se le cae la cara)
Ah, ¿qué tal, Juan Carlos? Qué
sorpresa... Sí, sí, pasá...
(aprieta el timbre)
Y éste qué quiere ahora...

NATI

Los soldados de San Martín tenían algo
por lo que valía la pena luchar.

RAFAEL

La libertad.

NATI

¿Y nosotros no somos algo por lo que vale la pena luchar?

RAFAEL

(pausa)

Bueno, por ahí lo de San Martín no fue un buen ejemplo. San Martín tendría SU familia y SUS problemas, pero viste cómo son los próceres, se la bancan. Yo no quiero más problemas.

Suena el timbre y Rafael abre. Juan Carlos entra con un bolso grande.

JUAN CARLOS

¡Salú la barra! ¿Qué hacés, querido?

(lo abraza)

Nati, pechocha, ¿có te va?

(se abraza con Nati)

RAFAEL

(sorprendido)

¿Se conocían ustedes?

JUAN CARLOS

Noches de lujuria...

(ante la mirada de Rafael)

En el hospital, boludo. Che, ¿llego en un mal momento?

NATI

No, yo ya me estaba yendo.

JUAN CARLOS

Entonces llegué justo para evitar esa desgracia. Dale, pedimos unas pizzas y nos dejamos de joder.

NATI

No, es que me tengo que ir.

JUAN CARLOS

(con un mohín)

Daaaleeeee...

Nati mira a Rafael, quien le hace otro mohín.

NATI

Bueno.

(A Juan Carlos)

Pero me quedo por vos.

Nati le saca la lengua a Rafael. Juan Carlos se muere de emoción.

JUAN CARLOS

¡Cuyanito, sí señores! Che, ustedes dirán qué plomo, pero sabía que hoy los visita Vicki así que vine preparado. ¿Está, no?

RAFAEL

En su pieza.

JUAN CARLOS

(entusiasmado)

¿La puedo interrumpir?

RAFAEL

No sé, vos sabés cómo es Scooby Doo, te perdés un segundo y no entendés nada.

JUAN CARLOS

(yendo a la pieza, en voz alta)

¿Dónde está la diosa?

Nati y Rafael no se hablan. Rafael va a tomar las pastillas. Ve, a través de la puerta, como Victoria corre a abrazar a Juan Carlos.

JUAN CARLOS (SIGUE)

¿Cómo estás, mi amor?

(la besa y la pincha con el bigote)

VICTORIA

¡Ay! ¿Por qué usas ese bigote?

JUAN CARLOS

Porque tengo una nariz que merece ser subrayada. ¿Hay ganas de pizza?

VICTORIA

Sin anchoas.

JUAN CARLOS
 ¡Ajjj! Es chota la anchoa.

Rafael mira a Victoria sonriendo.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Restos de pizza. Rafael y Victoria están sentados como en un teatro. Victoria y Nati aplauden. Juan Carlos tiene una guillotina de medio metro de altura en la barra.

JUAN CARLOS
 (presenta a Rafael)
 Con ustedes... ¡Cañito! ¿Su concentración? Perfecta. ¿Su fuerza física? Impresionante ¿su coeficiente intelectual? Diez puntos.
 (mete la mano por el agujero de la guillotina)
 Dele, Cañito, baje la guillotina nomás, que el mago Jorge hará que este filoso instrumento de muerte traspase los huesos dejando mi mano incólume. Vamos, Cañito, concentresé. Dele nomás. Pero concentresé. ¡¡¡¡CON FUERZA, CONCENTRESE, LE DIGO QUE SE CONCENTRE, CON FUERZA!!!!

Rafael baja la guillotina y la mano cae en la bolsa. Juan Carlos pega un alarido.

JUAN CARLOS (SIGUE)
 ¡AAAAAYYYYYY! No, animal, ¿qué hiciste? Me cortaste la mano.

Victoria se queda dura. Rafael mira aterrorizado.

JUAN CARLOS (SIGUE)
 Era un chiste, ¿qué hago ahora? Para colmo soy zurdo, voy a tener que hacer magia para que me quede...
 (saca la mano de detrás de la guillotina)
 ¡Perfecta!

Rafael se tiene que sentar. Victoria y Natalia aplauden, con una gran sonrisa. Juan Carlos las mira, feliz.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Montaje de pequeños trocitos de la cena. Rafael se va engancho.

JUAN CARLOS

Los caramelos se llamaban media hora, porque tenían que durar eso. Una vez, de pendejo, me duraron veintiocho minutos, fui a quejarme y el kioskero me los cambió, boludo, mirá que duque. Andá ahora a quejarte.

RAFAEL

Media hora de patadas en el culo te dan.

CORTE A

RAFAEL (SIGUE)

Sí se casaron, boludo, hacé memoria.

RAFAEL (SIGUE)

¿Pero cómo me voy a olvidar una cosa así? Vivían juntos pero no se casaron nunca.

JUAN CARLOS

Seguro que Nati sabe. ¡Linda! ¿No es cierto que Maxwell Smart se casó con la 99?

CORTE A

JUAN CARLOS (SIGUE)

¡Qué bueno esa idea del casorio! Pero hay que hacerla, ¿ya hablaron con la Iglesia?

RAFAEL

¡Otro más, pero dejate de joder!

JUAN CARLOS

¿Y qué? ¿Le vas a vender el Restaurante y no le vas a dar al menos ese gusto?

(con acento español)

Tú no eres el Zorro. Tú eres el Malvado Capitán Monasterio. ¡Defiéndete!

Y la agarra a Nati, la pone delante de él y usa su brazo como espada. Rafael agarra a Vicki de la misma manera. Pelean como espadachines.

CORTE A

Vicki ya está dormida en el sofá. Nati está terminando de lavar. Rafael y Juan Carlos siguen la mesa.

RAFAEL

Y mi viejo estuvo en casa con ella hasta que era claro que necesitaba atención médica permanente, y ahora que está en el geriátrico va todos los días, nieve, llueva o truene. No abandona. Es más, ahora se le dio por casarse por Iglesia, "para empezar un nuevo ciclo".

JUAN CARLOS

¿En serio? ¿Se acordará de mí tu viejo?

RAFAEL

No creo...

NATI

Bueno, chicos, la llevo a Vicki a la cama y me retiro.

JUAN CARLOS

No, no, dejáme a mí y ustedes se despiden tranquilos. Yo me doy cuenta cuando jodo.

Se acerca a Nati y le murmura.

JUAN CARLOS (sigue)

Andá a dormir, dejame sólo con él.

(en voz alta)

Chau, linda.

Le da un beso rápido. Nati lo mira, sorprendida. Juan Carlos la mira embobado un segundo, alza a Vicki y se la lleva. Rafael se queda con Nati. Silencio.

RAFAEL

¿Vamos a seguir hablando?

NATI

(se encoge de hombros)
Mañana...

Nati lo besa y se va a dormir.

INT. HABITACION DE VICTORIA - NOCHE

Rafael mira desde la hendidja de la puerta, y ve a Juan Carlos, sentado al borde de la cama, mirando a Victoria dormir, iluminada por la luna. Tiene la mano de ella entre las suyas, y los ojos húmedos.

EXT. CALLE - NOCHE

Rafael y Juan Carlos vienen de un quiosquito. Juan Carlos lleva una Coca de dos litros.

JUAN CARLOS

Fue en la ruta 9, ahí pasando Ramallo. Venían de Rosario... La cosa es que vos pensás que te sabés el resto de tu vida de memoria y un día un camionero cabecea y te quedás culo arriba chupándote el dedo. Bah, ojalá fuera sólo el dedo, yo me chupé todo. Empecé a faltar al laburo, los amigos de a poco...

Rafael se frena, mareado.

JUAN CARLOS (SIGUE)

¿Qué te pasa, estás bien?

RAFAEL

No, me mareé un poco.

Juan Carlos lo toma del brazo. Siguen andando así.

JUAN CARLOS

El médico te dijo que tenés que caminar diez cuadras por día. Vamos, no seas chanta.

RAFAEL

Me decías de tus amigos.

JUAN CARLOS

No, que se fueron pudriendo, ojo, no los culpo, es que me viví un tango de tres años. Y un día, no sé cómo fue, después de una noche de borrachera absoluta, me levanté a las cinco de la mañana, en un charco de vómito. Un asco. Me metí en la bañera, y mientras me limpiaba las gamba me miré al espejito que tengo, viste, para afeitarme en la ducha. Me gusta afeitarme en la ducha, el vapor te afloja, bah, no, no es que te afloje, te abre los poros, bueh, me miré mucho al espejo. No sé, me quedé media hora así. Y ahí nomás, de repente, dije "Chán-chán".

Silencio. Rafael lo mira. Juan Carlos sonríe y toma más Coca-Cola.

RAFAEL

¿Y?

JUAN CARLOS

Y eso, nada más. Se acabó el tango, basta de moco, a rehacer mi vida. A buscar verdaderos amigos, y a otra cosa.

RAFAEL

¿Así nomás? Mirá vos, Hay gente que no sale en su vida de un pozo así.

JUAN CARLOS

¿Viste? Y, seré un tipo con suerte, qué sé yo. Además cuando vos sabés que nada de lo que te pase va a ser peor que lo que te pasó, sentís un cierto poder. Yo no me preocupo más por las cuentas, por la casa grande, el auto. No me caliento más por nada.

Pasa un taxista y les grita.

TAXISTA

¡Trolazos!

JUAN CARLOS

(furioso)
 ¡Andá a lavarte el ojete, fachista hijo
 de puta! ¡Tachero!

EXT. CALLE - NOCHE

Rafael está sentado en el cordón. Juan Carlos hace pis
 detrás de un arbolito. Canta.

JUAN CARLOS
 En su corcel, cuando sale la luna,
 aparece el bravo... ¡CHORRO!

Y tira el chorro de pis para el lado de Rafael. Festejan.

RAFAEL
 ¡Gueashéee, bolú!

JUAN CARLOS
 (se sienta al lado de él)
 Lo que no entiendo es por qué te
 peleaste con tu vieja si era divina.
 Pasame la graciosa. Alguna cagada te
 habrás mandado.

RAFAEL
 Sí, no ser "alguien". Tuve unos años
 que me fui un poco a la mierda. Largué
 abogacía, me tiré a chanta, no sé, no
 me gustaba nada, después me casé, bah,
 no cubrí las expectativas, digamos. Y
 no me lo perdonó nunca. Finalmente tomé
 el restaurante porque no me quedaba
 otra. Ojo, que me fue bastante bien. No
 lloro la carta, ¿eh? Al final me fue
 bien.

JUAN CARLOS
 Pero ella ahora no lo puede ver.

Rafael lo mira, sorprendido. No lo había pensado.

JUAN CARLOS (SIGUE)
 Igual que El Zorro, mirá. Se ponía un
 antifáz para que no lo reconocieran,
 nunca nadie le agradeció nada, y no por
 eso dejó de poner el hombro.

Rafael lo mira, pensativo.

INT. CASA DE NINO. BAÑO - NOCHE

Suena el inalámbrico, que está en la mano de Nino. Nino está sentado, semi-dormido y se sobresalta. Lo atiende.

NINO
¿Hola? ¿Qué pasó?

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Rafael está en el teléfono. Juan Carlos con la foto de Nino, Norma y Rafael en la mano, lo mira satisfecho.

RAFAEL
Hola, papi, Rafael. ¿estabas durmiendo?

INT. CASA DE NINO. BAÑO - NOCHE

Vemos que Nino está sentado en el inodoro.

NINO
No, estaba pishando. ¿Qué pasa?

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

RAFAEL
No, queeee... no, lo del casamiento...
(Juan Carlos le hace señas de "dale que vas bien")
No, que si querés, bueno... yo te ayudo...

Juan Carlos aplaude en silencio.

INT. CASA DE NINO. BAÑO - NOCHE

NINO
(sonríe)
¿En serio? Bueno, mañana le vamos a contar a mami entonces. ¿Cómo para qué? Me tengo que declarar.

(se ríe)
 Bueno, pasé a las diez. Hasta mañana,
 ¿eh?... gracias, hijo.

EXT. GERIATRICO - DIA

En la puerta del geriátrico y lloviendo a cántaros, Rafael, Nino y Victoria tratan de protegerse del diluvio debajo del paraguas colorido de Pokemon que Victoria sostiene con dificultad en una mano mientras lleva un ramo de rosas en la otra. Rafael y Nino están agachados debido a la altura a la que sostiene el paraguas Vicki.

NINO
 ¿Estoy bien?

RAFAEL
 Estás repintón.

NINO
 ¿La opinión femenina?

VICTORIA
 Estás relindo, abu. Tomá las rosas que se ahogan.

Nino pone el ramo delante de él. Carmen abre la puerta.

CARMEN
 ¡Pero, Nino! Qué hombre. Por una vez que no venga...

NINO
 Necesito ver a Norma, urgente.

INT. GERIATRICO - DIA

Carmen hace pasar a Rafael, Nino y Victoria. Victoria está muy nerviosa y seria. Mira a los viejitos con miedo.

CARMEN
 Ahí está, tranquilita.

Norma está quieta, con el "gesto del león" propio del Alzheimer (la mirada en blanco).

RAFAEL

Mami...

Norma lo ve, e inmediatamente se pone a llorar. Victoria se asusta. Rafael la empuja suavemente hacia Norma.

RAFAEL (SIGUE)

Bueno, bueno, mirá quién vino.

NORMA

(ahora sonrío)

Uy, qué preciosa, divina. ¿te puedo dar un beso?

Victoria sonrío y se acerca. Norma la abraza y la besa con ternura. Victoria está tensa.

NORMA (SIGUE)

Sos hermosa, querida, sos una belleza.
¿Cómo te llamás?

RAFAEL

Victoria, mami, es tu nieta, ¿viste qué grande está? Irreconocible.

NORMA

Yo la conocí enseguida.

INT. JARDIN DE INVIERNO DEL GERIATRICO - DIA

Están los cuatro sentados alrededor de una mesa. Norma juega con las servilletas, haciendo un desparramo en la mesa. Victoria está avergonzada.

RAFAEL

Mami, ¿sabés que a Vicki le gusta escribir poesías?

NORMA

¿Y a mí qué me importa?

Victoria no levanta los ojos de la mesa.

RAFAEL

(a Victoria)

A mami también le gusta mucho la poesía.

(a Norma)

A ver, "Setenta balcones hay en esta casa..."

NORMA
Setenta boludos.

RAFAEL
Y, si no ponen ni una flor. ¿Viste
quién está, mami?

Norma mira a Victoria como si la viera por primera vez. La examina seria.

NORMA
Es divina.

RAFAEL
¿Viste?

NORMA
¿Cómo te llamás?

Victoria mira a Rafael, seria, pidiendo ayuda.

VICTORIA
Victoria.

NORMA
Ay, qué lindo nombre. Es hermoso. Vení,
mi amor.

Y la abraza con ternura. Victoria está tensa. Nino viene al rescate.

NINO
Chicos, ¿por qué no van a dar una
vueltita?

NORMA
Ponete un pulóver, nena.

Norma va a hacer un bollo con las servilletas. Nino le agarra la mano y la aprieta, sonriendo.

NINO
¿Qué tal, viejita?

NORMA
(se encoge de hombros)

Y... acá.

NINO
Lindos los purretes, ¿no?

NORMA
(desafiante, como si Nino
hubiera dicho que son feos)
Hermosos. Son hermosos.

NINO
(la mira, medio abatado)
¡44 años!

NORMA
¿Quién? Vos no tenés 44 años.
(al aire)
Está loco.

NINO
(se ríe)
No, hace 44 años que estamos juntos.

NORMA
Mentira, estás diciendo cualquier cosa.

Nino se ríe, llevándole la corriente. Busca las palabras, tímido. De repente, no hay diferencia entre Nino y un chico de 16 años declarándose por primera vez. Mira alrededor, asegurándose de que nadie lo escucha.

NINO
Yo quería decir... ¿No tenés ganas de
que nos casemos?

NORMA
(se ríe, sin mirarlo)
Qué boludo.

NINO
(ríe también)
Sí, la verdad...

Norma también se ríe y acaricia las manos de Nino. Nino toma la mano de Norma entre las suyas, con amor, como antes, como siempre.

NINO (SIGUE)
¿Eh? ¿te gustaría casarte conmigo?

Norma acaricia las manos de Nino. Probablemente ni escuchó lo que Nino dijo, pero el contacto con las manos la conmueve. Pone las manos de él en su cara.

NORMA

Viejito... viejito...

Nino sonríe, satisfecho. Para él, dijo que sí. Polo los está mirando, y Nino le devuelve la mirada, sobrador, ganador.

INT. MAC DONALD'S - DIA

Rafael toma un café, mientras Vicki se sumerge en una mescolanza de MacNuggets, mayonesa, salsas y papas. Rafael le roba papas fritas de vez en cuando.

RAFAEL

¿Viste qué contenta se puso la abuela cuando te vio?

VICTORIA

No me gusta que esté así. ¿Por qué está así?

RAFAEL

Porque está muy viejita, Vicki. Si sabía que te ibas a poner así no te traía. Justo que te quería hablar de algo importante.

VICTORIA

¿De qué?

RAFAEL

Y viste, ahora que voy a vender el Restaurante, me gustaría celebrar con algo paf. No sé, siempre vamos a Las Toninas, yo pensaba algo distinto, qué sé yo... ¿Disneyworld?

VICTORIA

¿¿Disneyworld, en serio?? ¡¡Iupii, sí!!

RAFAEL

¿Viste? ¡Vamos a bailar con Tribilín!

VICTORIA

¿Quién es Tribilín?

RAFAEL

El... esa especie de bicho, el alto,
que habla todo así.

VICTORIA

Goofy.

RAFAEL

Ese, qué susto, pensé que también se
había muerto.

VICTORIA

¡Qué bueno! ¡Quiero ir a Disney, quiero
ir a Disney!

(Rafael está chocho)

Y los podemos llevar a los abuelos de
luna de miel.

A Rafael se la congela la sonrisa.

RAFAEL

No, Vicki, ¿cómo los vamos a llevar?

VICTORIA

Disneyworld es redivertido para ir de
luna de miel. La abuela se va a
mejorar, seguro. De ese viaje no se
olvida más.

RAFAEL

(cortante)

No, Vicki, la abuela no se va a
mejorar. Y esto del casamiento, viste,
no es una fiesta.

VICTORIA

¿Vos no la querés ayudar a la abuela?

RAFAEL

(gritando)

¡No la puedo ayudar a la abuela,
Victoria!

Victoria se queda dura. Rafael trata de controlarse. Se
quedan en silencio.

INT. RESTAURANTE - DIA

Domingo al mediodía. El Restaurante está repleto. Gente esperando. Los mozos trabajando a full. El Ingeniero come en su mesa. Nino habla por el teléfono del mostrador.

NINO

Hola, Sanguinetti... Nino habla...

¡Nino!

(más fuerte)

¡Nino Belvedere! ¿Cómo está? Llamaba para avisarle que me caso... ¡Me caso!
Y quería invitarlo al casamiento...

(Pausa)

¡NINO!

Nacho entra a la cocina con platos. Francesco le pide un favor.

FRANCESCO

¡Nacho, sacame la sartén grande del fuego, que tengo que ir a hacer sociales!

(Nacho sale de cuadro)

NINO

¡Nino, Sanguinetti! ¡Nino!

En off, un grito de Nacho. Un Mozo va en su ayuda.

Rafael está agasajando a una mesa, con tres hombres. Prepara la especialidad de la casa: "La Rueda", revolviendo fettuccinis en una enorme horma de queso.

RAFAEL

Va a ver, Signore Marchioli, esto en Italia no se consigue. Invención de mi padre.

MARCHIOLI

Sembra buonísimo.

Marchioli examina el menú con unos bifocales, hace gestos de duda.

RAFAEL

¿Algún problema con el menú?

MARCHIOLI

No, niente. Molto ambizioso.

Francesco irrumpe, con su fuerte acento cordobés.

FRANCESCO
 ¡Commendatore Marchioli, tanto gusto!

RAFAEL
 Este es Francesco, nuestro chef.

FRANCESCO
 Piacere, de Italiano a Italiano.

MARCHIOLI
 Ma' usté é un italiano un po stranno.
 ¿De dónde é?

FRANCESCO
 De Salsipuedes, vichino a Ascochinga.

RAFAEL
 Francesco es garantía de clientela.

Sciacalli intercede.

SCIACALLI
 El Sr. Marchioli va a examinar los
 contratos corregidos y el jueves
 firmamos. ¿Qué le parece?

RAFAEL
 Me parece fabuloso, no lo esperaba tan
 rápido.

SCIACALLI
 ¿Para qué esperar? Golpeemos en
 caliente.

RAFAEL
 Me parece perfecto. Es más, vamos a
 abrir un champagne, y celebramos la
 ocasión.

Rafael deja a Francesco a cargo de la mesa y va hacia la
 cocina, triunfante. Pasa junto a Nino, que sigue en el
 teléfono.

NINO

Hola, ¿Pirucha? Nino Belvedere. ¿Cómo estás?... Con buenas novedades, querida. ¿Está tu papá?... No me digas... ¿Y se lo puede ir a visitar?

INT. COCINA - DIA

Victoria está rallando queso. Rafael limpia el polvo de una vieja botella de champagne, mientras canta y baila. Un Mozo está vendando la mano de Nacho, quien aparta la vista de su mano como si estuvieran por amputarlo.

RAFAEL

¿Qué te pasó?

NACHO

No sabés, me muero, carne viva tengo, es un fuego, agarré sin querer...

Pero Rafael se olvida de Nacho cuando suena su celular.

RAFAEL

(atiende)

Hola. ¡Sargento García, cómo le va! Sí, le conté a mi viejo y la verdad que no se acuerda de vos, después te lo presento... Escuchame, te tengo que dejar, están los... ¿Eh? Sí, las tomé. Las tres, sí...

INT. RESTAURANTE - DIA

Nino intenta de nuevo.

NINO

¡Hola, Marta, cómo estás, tanto tiempo!
 ¡Nino Belvedere! ¿Cómo anda Julio?
 (se queda serio)
 Pero, te acompaño el sentimiento...

INT. COCINA - DIA

Rafael, en la cocina, sigue con Juan Carlos.

RAFAEL

No, hoy no puedo, mañana por ahí...
 ¿Pero por qué? ¿Por qué tanta urgencia?
 ¿No me podés adelantar algo? ¿Eh? Sí,
 las tomé. Las tres, sí. Te tengo que
 dejar, che. ¿Eh?...¿qué?... Bueno,
 cuelgo yo primero, qué problema hay.

Sale de la cocina con la botella de champagne.

INT. RESTAURANTE - DIA

Rafael, botella en mano hacia la mesa de Marchioli. Pasa junto a Nino aún en el teléfono, pero ya sin entusiasmo.

NINO
 ¿Hola, Norita? Nino Belvedere... Sí, en serio... Decíme, ¿tu marido vive?

EXT. CASA SANDRA - NOCHE

Victoria toca el timbre del portero. Rafael espera detrás.

SANDRA (OFF)
 ¿Sí?

VICTORIA
 Vicki, mami.

Sonido del portero. Victoria ofrece un beso a su padre.

RAFAEL
 Entro con vos, así saludo a tu mami,
 ¿dale?

INT. CASA SANDRA - NOCHE

Sandra abre la puerta. Se queda dura al ver a Rafael.

SANDRA
 Rafael, no avisaste que subías.

A Rafael se le congela la sonrisa cuando descubre a DANIEL (58), el "amigo" de Sandra, de sonrisa afable y congelada también, sentado con los pies en la mesa ratona, en medias (una rota). Se sienta derechito, de repente, volteando un platito con manías.

RAFAEL

Llegué justo para la hora del vermouth.

VICTORIA

(corriendo hacia Daniel)

¡Hola, Dani!

Lo abraza y le da un beso. Lo saluda con dos dedos. Daniel responde, como si fuera un código. Daniel es una estaca de sonrisa incómoda y congelada. Rafael desvía la mirada, incómodo y celoso.

SANDRA

El es Daniel.

Daniel se levanta y extiende la mano y el cuerpo. Rafael estrecha la mano rápidamente.

RAFAEL

Mucho gusto, Rafael, el papá de Victoria.

DANIEL

Sí, te reconocí por las fotos.

Rafael mira las paredes, buscando las fotos. En toda la pared sólo hay un autoretrato de Frida Kahlo.

RAFAEL

¿Qué fotos? La única mía que quedó es esa, pero es de antes que me depilara.

DANIEL

No, estuve viendo los álbumes.

RAFAEL

Ah... ¿Y se los mostraste todos?

SANDRA

Sí. No hay ninguno que no se pueda mostrar.

Rafael sonríe. Todos están parados, incómodos. Pausa.

DANIEL

Bueno, bajo a buscar unas empanadas.
¿Me acompañas, Bich... Vicki, Victoria?

Daniel se pone los zapatos, parado. Victoria mira a sus padres.

SANDRA

Andá...

RAFAEL

Si querés.

Victoria le va a dar la mano a Daniel, pero Daniel pone su mano en la espalda de ella.

DANIEL

En un ratito venimos.

Victoria le pide comprar algo. Salen. Rafael mira a Sandra.

SANDRA

(advierte)

Hace tres años que estamos divorciados.

RAFAEL

¿Dije algo yo? Al contrario, me cayó bárbaro el viejo.

SANDRA

¿Querés un café?

RAFAEL

No, té.

INT. CASA SANDRA - NOCHE

Están sentados en el sofá.

SANDRA

No te puedo creer, ¿casarse? Tu viejo es Sanmartiniano. ¿Por qué no te parecerás más a él?

RAFAEL

Porque vos no te parecés a mi vieja. Aunque ella se parece cada día más a vos.

Sandra se ríe.

RAFAEL (SIGUE)

¿Sabés que en el hospital pensé mucho en nosotros? Qué sé yo, a veces veo que Victoria sufre mucho al vernos así.

SANDRA

Así peleando.

Se miran fijo. Rafael pone su mano sobre la rodilla de Sandra.

RAFAEL

Tendríamos que pensar más en ella.

SANDRA

Yo pienso todo el tiempo en ella, no sé vos. Es una nena muy sensible, necesita contención.

Rafael se acerca un poco más. Sandra nota el avance.

SANDRA (SIGUE)

Y parece que vos también.

Sonríen, nerviosos, con la tensión de dos chicos haciendo algo prohibido. No se animan a mirarse. Se acarician la mano. Se vuelven a mirar, sonríen. Se ponen serios y vuelven a reírse. Finalmente, Rafael va a besarla.

Pero suena el teléfono de Sandra. Atiende.

SANDRA (SIGUE)

¿Hola? Ah, sí, bueno... Dame quince minutos más y después subí directo.

Corta, la mirada fija en el teléfono, recomponiéndose, un poco enojada por la situación.

RAFAEL

Uy, sexo en grupo, qué interesante.

SANDRA

Seguís con esa idea fija, vos.

RAFAEL

Fue un chiste, Sandra.

SANDRA

¿Por qué no le pedís a Natalia, que es tan joven y osada?

RAFAEL

¿Pero no te das cuenta que dije un chiste? Después te digo algo en serio para que compares.

SANDRA

Bueno, perdoname si no soy graciosa y burbujeante o si no me creo la de noviecito que me hiciste recién en el sofá. Ya tengo noviecito.

RAFAEL

No, si ya lo ví, macanudo. ¿Y tienen planes?

SANDRA

Sí, qué video alquilar el sábado, por ejemplo. Porque ahora me gusta más el video que el cine, otro cambio hormonal que tuve.

RAFAEL

Si yo no te digo nada, hacé lo que se te cante.

SANDRA

Ay, Rafael, no discutamos más, ¿algo aprendimos, no? Está bien, casarnos fue un error, cosas de chicos, pero Victoria no es un error. Existe y nos necesita bien. Cuando te rompo con que no llegués tarde no son mis reproches, son los de Vicki. Cumplí con ella y de mí no te tenés que preocupar más. Dejame ser feliz, dejame con mi burbujita, que me costó un huevo de guita y años de terapia construir. Es sencilla, es Daniel, mi hija, mi laburo. No me rompas la burbuja.

(se calma, su voz es amistosa)

Y la próxima vez que quieras subir, avisá antes, que a los viejos nos gusta guardar las formas.

EXT. CASA SANDRA - NOCHE

Rafael espera en la puerta. Daniel viene haciendo volar a Victoria en el aire, quien se ríe fuerte, casi histéricamente, como nunca la vimos reírse antes.

Rafael se va sin que lo vean.

INT. IGLESIA - DIA

Un enorme Cristo vigila a sus feligreses.

Nino camina por la nave central de esta imponente Iglesia. Llega al altar, al lugar del novio. Mira al Cristo. Sonríe. Se pierde en pensamientos. Una música empieza a sonar en su mente. "Pompa y Circunstancia".

En la puerta, entran Rafael y Nati. Lo ven de lejos.

RAFAEL

Ahí está, no te digo, siempre en punto.

NATI

Bueno, se me hizo tarde, qué...

Rafael, con un suspiro, se lleva la mano al pecho.

NATI (SIGUE)

¿Qué pasó?

Rafael saca el celular del bolsillo interno.

RAFAEL

No, esta cagada, lo puse en vibrador, casi me mata del susto. ¡Hola! ¿Qué pasa, Nacho?

Le hace señas a Nati de que espere. Sale. Nati mira a Nino, esperando en el altar. Empieza a caminar hacia él.

Nino, ensimismado, sigue oyendo la música en su cabeza. Detrás de él y por el pasillo se acerca Nati.

NATI

¡Nino!

Nino la oye y sonríe. Se da vuelta lentamente y ve a Nati, a quien no reconoce de inmediato, caminando despacio hacia él. La música sube. Nino mira a Nati, emocionado, como si viera a Norma.

Nati ve su sonrisa, sus ojos húmedos, imaginando. Y entra también en la fantasía de Nino, absorta por el amor que ve en su cara. Llega hasta él. La música llega a su clímax. Nino la mira, sonriendo, en otra época, con otra mujer. Nati ve en él lo que le gustaría ver en Rafael. Así se quedan un instante.

Rafael los ve, extrañado. Finalmente interrumpe.

RAFAEL

¡Papi! ¿Qué hacen?

NINO

¿Eh? Ah, menos mal que llegaste.

RAFAEL

Bueno, dale que me tengo que volver al Restaurante. ¿Esperás acá, Nati?

NATI

Sí, sí...

Mientras acompaña a Nino, Rafael los mira, extrañado.

INT. SACRISTIA - DIA

Rafael y Nino hablan con el PADRE MARIO, un cura cincuentón.

MARIO

El Sacramento matrimonial la Iglesia lo presta sin cobrar ningún tipo de honorario. Pero claro, estamos hablando de la pareja y el sacerdote solos en la sacristía, sin ningún tipo de aditamento. No es la imagen que uno tiene de una boda.

RAFAEL

¿Y cuánto sale la imagen que uno tiene?

MARIO

Hay para todos los bolsillos. Desde una cosa sencilla hasta algo más lujoso.

RAFAEL

Nosotros queremos una cosa sencilla.

NINO

No, lujosa.

MARIO

El básico por la Iglesia son 600 pesos.
¿Música grabada o con órgano en vivo?

El Padre Mario ingresa los números en su calculadora.

NINO

El órgano grabado suena muy feo.

MARIO

400 Pesos. ¿Monaguillo?

NINO

¿Cuánto sale el monaguillo?

MARIO

Doscientos.

NINO

Deme dos.

RAFAEL

(irónico)

Papá, ¿No quieres un coro también?

NINO

Buena idea.

MARIO

Mil más.

RAFAEL

Debe ser de ángeles.

NINO

¿Y podrán cantar "Recondita Armonía"?

MARIO

¿Con solista?

NINO

¿Si no, cómo?

(Mario ingresa más números)

Por supuesto, viene con aire
acondicionado.

MARIO

No, pero la Iglesia es fresca. Es más,
yo me traería un sweater.

NINO

(a Rafael)

Hay que avisarle a Carmen que le ponga
el saquito beige.

RAFAEL

(entregado)

Sí, papi.

El cura levanta la mirada, fugaz. Suelta una sonrisa
mientras busca en un cuaderno.

MARIO

Me llama la atención que al novio le
digan "papi", va a ser un honor poder
casarlos... Bueno, hasta ahora tenemos
3700. Agreguemos alfombra roja, flores,
velas, gastos chicos, bah, después se
lo presupuesto pero andamos en el
barrio de cinco mil. Dentro de tres
sábados tengo un espacio a las 21 y 45,
¿les parece bien?

NINO

No, no puede ser. De noche mami no
puede. ¿Horario diurno tiene?

RAFAEL

Debe ser más económico, además.

MARIO

(ríe, celebrándolo)

No, eso seguro que no. En esta
parroquia no se acostumbra. Véngase con
la novia en la semana y vemos mejor los
turnos.

RAFAEL

¿Se necesita que venga ella?

MARIO

¿Tiene problemas de movilidad?

NINO

Camina mejor que usted.
 (Rafael lo mira)
 Y que yo.

RAFAEL
 Mi mamá tiene el mal de Alzheimer, por
 eso lo decía.

El cura deja de buscar en su cuaderno. Lo cierra y lo
 vuelve a guardar en el cajón, lentamente.

MARIO
 Ahh, lamento que el Señor lo esté
 poniendo a prueba de esta forma.

NINO
 Yo también.

MARIO
 El suyo es un gesto conmovedor, pero
 vamos a necesitar autorización del
 Arzobispado.

RAFAEL
 ¿Por qué? Hace cuarenta y pico de años
 que están casados.

NINO
 Cuarenta y cuatro cumplimos hace
 treinta y siete días.

MARIO
 (suspira compasivo)
 ¡Pero! Bueno, mire, voy a hablar con la
 gente de Derecho Canónico. Puede ser un
 trámite. Déjeme a mí, vamos a ver qué
 se puede hacer.

EXT. CALLE FILMACION - DIA

Rafael camina entre cables y elementos de filmación. Hay
 camiones estacionados, gente que pasa, policías, curiosos.

JUAN CARLOS (OFF)
 ¡Rafael!

Mira en dirección a la voz. Juan Carlos les hace señas
 desde una motor-home, de gamulán. Rafael va hacia él.

Juan Carlos habla hacia adentro de la motorhome.

JUAN CARLOS (SIGUE)

Te pasaste con el gamulán, Ceci, me da perfecto el personaje. ¡Ciao, Rafaello!

(Lo abraza efusivamente)

Gracias por venir, no sabés cómo necesitaba verte.

RAFAEL

Che, qué circo esto.

JUAN CARLOS

Sí, es intenso. Yo ya me acostumbré pero al principio cuesta. Vení, que ahora va lo mío.

INT. DECORADO RESTAURANTE - DIA

Parados juntos a un HMI encendido, mientras Juan Carlos saluda a WALTER, un asistente, Rafael se tapa media cara, encandilado.

JUAN CARLOS

Qué hacés, Walter, ¿arrancamos desde la mesa?

Walter asiente y sigue su camino. Juan Carlos hace un gesto a Rafael para que lo siga. Rafael no quiere.

RAFAEL

Pará, no tengo nada que ver, yo te espero acá.

JUAN CARLOS

Dale, vení, que hace dos días que no duermo.

Juan Carlos y Rafael se sientan. Rafael le sonríe a todo el mundo, incomodísimo.

RAFAEL

¿Pero qué pasa?

JUAN CARLOS

No, una cosa que tengo acá y tengo que hablar con vos.

Entre las órdenes de rutina, Rafael y Juan Carlos siguen.

JUAN CARLOS (SIGUE)

Mirá... ponete cómodo... nosotros siempre tuvimos una comunicación muy fluida...

RAFAEL

Bueno... hace veinte años que no nos vemos.

JUAN CARLOS

Pero es como si nos hubiéramos visto todos los días. Yo, por lo menos, siento eso.

ASISTENTE

(interrumpiendo)

¡Atención que rodamos!

Juan Carlos empieza a exhalar sonoramente, y a estirarse el cuello con las manos.

RAFAEL

¿Qué te pasa? ¿Qué hacés?

JUAN CARLOS

¡Pará, son ejercicios de relajación! Me descarga la tensión, me saca los nervios.

RAFAEL

¿Y por qué estás nervioso?

El Director ordena "¡Acción!". Juan Carlos hace la mímica de hablar animadamente. Se ríe en silencio. Rafael lo mira serio, como a un loco.

RAFAEL (SIGUE)

(en voz baja)

¿Qué?

Juan Carlos se ríe en silencio y le hace un gesto de silencio. A lo lejos, ALFREDO ALCON empieza un monólogo. Rafael lo mira y luego a Juan Carlos, que sigue con su mímica. Se da cuenta de que Juan Carlos es un extra. Rafael cierra los ojos. El director canta "Corte!". Alfredo Alcón se queja de no encontrar la emoción.

JUAN CARLOS

Ya sé lo que estás pensando, pero éste es un laburo muy importante. Nosotros le agregamos VIDA a la escena.

RAFAEL

Pero estamos muy atrás.

JUAN CARLOS

Y, así es la vida.
(a otro asistente)
Javier, ¿cuánto me ves?

Y pone un brazo en su cintura y otro en su cabeza, como indicando un plano medio. JAVIER, el asistente, niega con la cabeza. Juan Carlos lleva su mano de la cintura al pecho (¿Primer Plano?). Javier niega, mira el monitor, y pone su pulgar e índice en la frente (se le ve la punta de la cabeza). Juan Carlos levanta un pulgar, tipo "entendido". Vuelve a Rafael.

JUAN CARLOS (SIGUE)

Podemos hablar tranquilos. Mirá, Rafael, vos sabés que ante todo vos sos mi hermano.

A Juan Carlos se le empiezan a enrojecer los ojos. Rafael lo mira, expectante.

JUAN CARLOS (SIGUE)

Yo pensé mucho esto que te quiero decir, traté de negarmelo a mí mismo, te juro, pero es algo que me pasa y bueno, ante todo hay que ser fiel a los sentimientos. Yo no sé si puedo confiar en vos...

RAFAEL

No, no... por favor... podés, podés.

Juan Carlos le toma la mano. Rafael se tensa, no sabe si sacarla o no.

Detrás empiezan las instrucciones del asistente.

ASISTENTE

¡Sonido!

JUAN CARLOS

No sé si es traicionar nuestra amistad,
pero bueno acá va, ¿estás listo?

(Rafael asiente)

¿Seguro? Bueno, va ¿eh?

ASISTENTE

¡Cámara!

JUAN CARLOS

(le aprieta fuerte la mano)

Estoy profundamente enamorado de Nati.

DIRECTOR

¡Acción!

Y con la mano de Rafael en la suya Juan Carlos vuelve a su mímica de extra, riéndose. Los actores empiezan su escena. Rafael lo mira, duro.

El Asistente mueve el brazo hacia el costado. Juan Carlos se levanta con su plato y le hace señas a Rafael de que lo siga. Rafael lo hace, duro como una estaca. Camina como un zombie.

Ahora vemos la discusión de los protagonistas en primer plano, desde la "cámara". Detrás de ellos, entra Juan Carlos hablando solo. Mira hacia atrás y ve que no hay nadie. Hace gestos a alguien que lo siga. Entra Rafael, duro, mirando a cámara, como un zombie. Lo tapa a Juan Carlos. Juan Carlos lo corre. Juan Carlos hace trucos para robar cámara, pero serio. Cada tanto se ríe en silencio.

Vamos a Rafael y Juan Carlos. Rafael habla en voz baja, enojado. Juan Carlos hace como que sonríe, mientras discuten.

RAFAEL

¿Pero vos estás en pedo? ¡Es mi mujer!

JUAN CARLOS

Ojalá estuviera en pedo, ojalá fuera una pesadilla. A mí, que siempre fui tu Sargento García el destino me convierte en el Capitán Monasterio.

RAFAEL

¡Pero qué pelotudeces decís! ¡Vos sos un hijo de puta! Yo te cuento mis cosas pers...

JUAN CARLOS

¡Bueno, che! Reconocé que vos no le estás dando lo que ella necesita, y yo sí se lo puedo dar.

El Director le marca al Asistente algo en el monitor. En el fondo la situación entre Juan Carlos y Rafael se está poniendo física. Rafael empuja a Juan Carlos, éste responde. Mientras tanto, en PP, Alfredo Alcón logra emocionarse y no quieren cortar. El Asistente va hacia ellos, haciendo de amigo, y se los lleva a los dos, a la fuerza, mientras en PP, Alfredo Alcón está dando la actuación de su vida.

EXT. DECORADO RESTAURANTE - DIA

Los echan a los dos. Sigue la discusión en la calle.

RAFAEL

Te prohíbo que volvés a hablar con Nati.

JUAN CARLOS

¡Pero si a vos no te interesa! ¡Si fueran felices te juro que jamás te hubiera hablado de mi amor! ¡Pero no está funcionando la cosa entre ustedes!

RAFAEL

¡Si funciona o no funciona es asunto nuestro, no tuyo! ¿Quién te conoce a vos? ¡Hace treinta años que no te veo!

JUAN CARLOS

Pero nos une la infancia, Rafael. Lo mío con Nati son cosas que pasan...

RAFAEL

(explota)

¡Pero qué estás diciendo, pelotudo! ¿Qué cosas pasan? ¡No pasa nada! ¿Qué manija te diste? ¡Al pedo! ¡Si Nati piensa que sos un plomo, boludo!

JUAN CARLOS

Pará, no te pongás así, vos sos mi hermano...

RAFAEL

¡Pero qué hermano ni qué mierda, yo no soy tu hermano! ¡Ni Nati es tu mujer, Vicki no es tu hija, no lo van a ser nunca! ¿Qué mierda estás buscando?

Juan Carlos se queda mudo. Rafael sigue furioso, pero no dice más nada. Verlo a Juan Carlos así le duele. Se calma un poco.

RAFAEL (SIGUE)

Es mi familia, no la tuya. Es así.

Y se va. Juan Carlos se queda mirándolo, baja los hombros.

EXT. CALLE DPTO NATI - NOCHE

Rafael está sentado en el borde del arenero de una plaza chiquita. Revisa una carpeta con el contrato de venta del Restaurant. De vez en cuando mira un edificio enfrente, viendo si llega alguien. El Encargado del edificio sale a sacar la basura, mira al pasar a Rafael y vuelve a entrar.

Estaciona un coche. Rafael distingue dos figuras dentro él: Una parece Nati, la otra es un HOMBRE. La chica abraza al hombre y se quedan así, abrazados. El hombre le acaricia la espalda.

Rafael empieza a caminar hacia el coche, sin poder creerlo. El hombre besa a la chica en la mejilla. Dominado por la adrenalina, Rafael golpea la ventana. La chica se da vuelta y, en efecto, es Nati. Rafael apenas puede lanzar un...

RAFAEL

¡Sos una hija de puta!

Y se empieza a ir. Nati sale corriendo del coche, detrás de él.

NATI

¡Esperá! ¡Rafael!

Lo agarra, pero Rafael trata de soltarse y sigue caminando.

RAFAEL
 ¡Soltame, guacha! ¡Soltame la ropa!

El hombre viene hacia ellos. Natalia, en su desesperación lo agarra del pelo.

RAFAEL (SIGUE)
 ¡¡Aaayyy!! ¡Soltame!

Hace como que le va a pegar un cachetazo. Nati se aparta.

HOMBRE
 ¡La llegás a tocar y te mato!

RAFAEL
 ¿Ah, sí? Vení, vení, a ver cómo me muero.

NATI
 ¡Pará, Rafael! ¡Es mi papá!

RAFAEL
 (en guardia)
 Encima degenerad...

Rafael se queda duro, de a poco. Trata de recomponerse, pero la bronca le dura.

HOMBRE
 (A Nati)
 ¿Este es Rafael?

RAFAEL
 ¿Usted es el papá de Nati? Mucho gusto, Belvedere. Rafael. Hace tanto que quería conocerlo, conocerte. Es que te hacía más... padre.

HOMBRE
 (a Nati)
 ¿Estás bien?

RAFAEL
 (también preocupado)
 Sí, mi amor, ¿cómo estás?

INT. BAR - NOCHE

Rafael y Nati toman un café.

NATI

Es una beca de la iberoamericana para la Universidad de Salamanca. Tengo promedio 9,50, tres idiomas, pasaporte español y un tío en la embajada, si no me la gano me entierro viva.

RAFAEL

¿Y para qué es?

NATI

Un postgrado en Recursos Humanos.

RAFAEL

¿Y eso tiene futuro? ¿No se están por agotar esos recursos?

NATI

(sonríe)

No. Además acá no pasa nada, quiero cambiar un poco de aire... Yo también me quiero ir a la mierda.

RAFAEL

Lógico, no, está bien, claro... Mirá, Nati, cuando te dije eso de la libertad no era para cortarla, sino para estar, no sé, seguros de lo que sentimos sin sentirnos atados. Eso, no quiero jugar, quiero que lo pensemos...

Nati lo interrumpe.

NATI

No, no, pará, no me expliques. Yo ya lo pensé. Yo no estoy segura de estar enamorada de vos.

(se ríe)

O sea, siempre supe que ni tenés la pinta de Brad Pitt, ni el cerebro de Einstein, y que tampoco sos Dick Watson. Pero estaba enamorada. No sé por qué, es más, dejé de ir a terapia porque después de un año iba a dejar de quererte. Estaba enamorada, te pongo la firma, y ahora no estoy segura. Yo te

agradezco que no quieras jugar conmigo,
pero igual si quisieras yo no te voy a
dejar, porque yo valgo la pena.
¿Entendés?

RAFAEL
¿Quién es Dick Watson?

NATI
¿No ves que no escuchás?

RAFAEL
Sí que escuché, Nati, "estar
enamorada", ésas son cosas de chicos...

NATI
¿Por qué de chicos? ¿Tu papá no está
enamorado de tu mamá?

Rafael se queda sin palabras. Natalia se queda mirándolo
seria. Rafael desvía la vista, avergonzado. Silencio.

NATI (SIGUE)
Eso quiero yo, por menos no transo.

Se va. Rafael se queda sólo en el bar.

INT. CASA DE NINO - NOCHE

Nino busca en un placard, y saca un traje blanco, viejo y
arrugado. Se prueba el traje, se mira en el espejo de su
habitación y se da vueltas hacia la cama, como si buscara
la aprobación de Norma desde la cama.

INT. GERIATRICO - NOCHE

Norma duerme. Su ceño muy apretado. Balbucea algo entre
sueños.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Rafael está sólo, mirando el Zorro. Sus ojos mirar sin ver
la pantalla. En ella, el Zorro se prepara con Bernardo para
una misión.

INT. LOFT DE RAFAEL - DIA

En el reloj despertador se lee "7:30. JUE" Suena. Rafael está despierto, solo, en el sofá.

PANTALLA DE TV.

El Zorro comienza a vestirse de Zorro.

INT. LOFT DE RAFAEL - DIA

Rafael se pone la corbata y el traje.

PANTALLA DE TV.

El Zorro se sube a su caballo.

INT. LOFT DE RAFAEL - DIA

Rafael toma un café de parado, cuando algo llama su atención. Es la foto de Nino, Norma y él de bebé, frente al viejo "Belvedere".

PANTALLA DE TV.

El Zorro trepa por las paredes para entrar al fuerte.

INT. SALA DE CONFERENCIAS - DIA

Rafael entra a la lujosa sala de conferencias. Lo saludan Sciacalli y Marchioli.

PANTALLA DE TV.

El Capitán Monasterio desenvaina su espada, comienza a pelear con El Zorro.

INT. SALA DE CONFERENCIAS - DIA

Una enorme mesa de madera lustrada cubierta por un vidrio. Sciacalli, Marchioli, y otras tres personas están sentadas en una punta.

SCIACALLI

Luego de una análisis profundo del contrato, el señor Marchioli quiere agregar un par de cláusulas...

Monasterio lucha con el Zorro.

Rafael en la otra punta dela mesa, escuchando las cláusulas.

SCIACALLI (SIGUE)

Como socio mayoritario, Marchioli Internazionale asume toda responsabilidad administrativa, incluyendo cambios en el contenido y sistema operativo...

El Zorro cae por la escalera de la posada, empujado por Monasterio.

SCIACALLI (SIGUE)

El cambio de firma no conlleva el mantenimiento de ninguno de los empleados en relación de dependencia con el anterior propietario...

Monasterio salta agarrándose de la lámpara, cae sobre el Zorro.

SCIACALLI (SIGUE)

El equipo gastronómico será reemplazado por personal idóneo entrenado por Marchioli Internazionale...

El Zorro trata de pelear, pero Monasterio le saca la espada.

SCIACALLI (SIGUE)

...Internazionale asumirá los costos indemnizatorios de los señores Fran...
¿cesco?

(Rafael asiente)

Negrete, Ignacio Ramallo Pellegrini,
Ismael Alba...

Monasterio se acerca ominosamente al Zorro.

Rafael baja la vista. Vemos el contrato debajo de él.
Rafael mira a su alrededor. Marchioli y los demás esperan.

Monasterio, con su espada en la garganta de El Zorro,
extiende su mano a la máscara.

Rafael toma la lapicera y firma. Vemos la hoja mientras va
firmando, tiembla levemente.

Monasterio agarra la máscara, y tira.

Una mano saca el contrato de cuadro, y Rafael se ve
reflejado en la superficie de la mesa: afeitadito, de traje
y corbata. Mientras se mira, se oyen aplausos.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

PD de un portarretratos de mesa, con una foto del
cumpleaños de Rafael a los diez años. La típica del momento
en que sopla las velitas. Juan Carlos y un par de chicos
ríen y festejan junto a él.

Reflejado en el vidrio del portarretratos vemos entrar a
Rafael cargando una caja de cartón que deja sobre su
escritorio. Guarda en ella las fotos que decoraban el
restaurante, sin nostalgia. La última foto que guarda es la
del cumpleaños y casi ni la mira. Cierra la caja.

Mira una de las paredes totalmente vacía de retratos pero
por las diferencias de color y suciedad y los clavos aún en
ella podemos distinguir claramente dónde estaba colgado
cada cuadro, su tamaño y la cantidad que había. Hay algo en
la mirada de Rafael que no habíamos advertido hasta ahora.
Se da vuelta para ver otra pared y se asusta al ver a Nacho
mirándolo.

RAFAEL

¡Putá madre, che! ¡Me va a agarrar otro
infarto!

NACHO

Bueno, disculpame, te estaba mirando.

RAFAEL

¿Qué te pasa?

NACHO

Nada, yo te quería decir nomás que...
quería darte las gracias por todo lo
que hacés por mí.

RAFAEL

No te preocupes.

NACHO

No, sí, porque más allá de tu
obligación como primo, que es real, me
fuiste muy leal. Y bueno, que te vamos
a extrañar mucho en el Restaurante, y
que si decidís poner otro lugar yo los
mando a la mierda a Marchioli,
Sciacalli, Garibaldi y te sigo a vos
adonde sea.

RAFAEL

(sonríe)

Está bien, Nacho. Pero no creo, yo no
quiero más problemas.

NACHO

Te sigo adonde sea, cuando y donde vos
quieras.

RAFAEL

Bueno, bueno...

Nacho se queda mirándolo, sonriendo.

RAFAEL (SIGUE)

¡Andá, boludo! ¿Qué te quedás
mirándome?

NACHO

¡Que digas gracias, che! ¡Carácter de
mierda.

RAFAEL

Bueno, gracias.

NACHO

(emocionado)

No, boludo, no tenés nada que
agradecerme.

Se empieza a ir.

RAFAEL

Che, Nacho... ¿vos sabés quién es Dick Watson?

NACHO

Más bien, ¿no es el que se hizo...

(hace un gesto de fellatio)

Cómo se llama, éste, ¡Dick Watson, che, puta! El grandote, canoso, ¡ese, che! El que era presidente de Estados Unidos.

RAFAEL

¿Bill Clinton?

NACHO

Ah, tenés razón. No, entonces no sé quién es Dick Watson.

Se va. Rafael lo ve a Francesco sentado en la cocina.

INT. COCINA - NOCHE

Entra Rafael.

RAFAEL

¡Ragazzo! ¿Che facciamo'?

Francesco se despierta de su ensueño. Sonríe.

FRANCESCO

No, es que te veo ahí, guardando las fotos y me da un poco de... ¿viste?

RAFAEL

Y bueno, che, la vida continúa.

FRANCESCO

Ahora que vendimos habrá que hacerse las valijas, ¿no?

Francesco clava su mirada en Rafael. Rafael se queda mudo, no puede contestar ni puede mentir.

FRANCESCO (SIGUE)

Mirá, yo la verdad ya estoy un poco cansado. No te enojés, pero la familia es la familia, quiero estar más con

Julia, los nietos.....Te pido un último favor, decíle a esta gente que yo no voy a seguir con ellos. Que no se ofendan, pero yo con gente que no conozco...

Rafael entiende todo. Asiente levemente.

INT. RESTAURANTE - NOCHE

Rafael está sentado en la puerta, comiendo Tiramisú. Mira la parrilla de enfrente, abandonada. Los ventanales ya tienen afiches publicitarios pegados y arrancados, típico en los lugares abandonados. Se queda como hipnotizado.

Una voz lo interrumpe.

INGENIERO

Buenas noches...

RAFAEL

Ah, ¿qué tal, Ingeniero?

INGENIERO

(amable)

¿Qué pasó, Rafael? ¿cambió el franco?

RAFAEL

No, cerramos. Para siempre. Vendí.

Al Ingeniero se le congela la sonrisa. No puede decir nada. Mira al Restaurante, sin alcanzar a comprender. Se le va cayendo la cara. Todo su cuerpo se desinfla, sólo lo sostiene el bastón. Rafael mira extrañado la reacción.

RAFAEL (SIGUE)

¿Se siente bien?

El Ingeniero lo mira, abre las manos.

INGENIERO

¿Y yo qué hago ahora?

Rafael lo mira como a un loco.

RAFAEL

Bueno, cambia el dueño pero la atención, no...

El Ingeniero lo detiene levantando apenas la mano con el bastón como si amenazara pegarle. Niega con la cabeza. Lo mira a Rafael, abatido. Da media vuelta y se va.

RAFAEL (SIGUE)

Espere. Venga que le hago una Rueda.

El Ingeniero, de espaldas, niega con la cabeza mientras se aleja. Rafael se queda mirándolo, mientras el sonido de los golpes del bastón resuenan con leve eco en el ambiente.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Y una vez más, Rafael está solo a las cinco de la mañana, viendo El Zorro mientras moja un saquito de "Sweet dreams" en una taza, mecánicamente.

En El zorro, un moribundo Don Alejandro de la Vega le está diciendo al Zorro que su sueño sería sacarle la máscara y descubrir debajo de ella a su hijo, Diego.

Rafael mira al Zorro con bronca. Cambia de canal. Un canal hebreo. Cambia de nuevo: una propaganda de crema reductora. Empieza a hacer zapping. Los canales van pasando cada vez más rápido, hasta no tener sentido. Los ojos de Rafael se empiezan a llenar de lágrimas, su cara iluminada por los colores cambiantes del zapping. A lo lejos, mezclada con la cacofonía de ruidos de los canales, se oye la voz distante de Rafael chiquito, gritando "Mami! Mamiiii!"

EXT. CALLE CASA DE JUAN CARLOS - DIA

Rafael llega a una PH en un barrio de clase media. La casa está en perfecto estado. Rafael toca uno de los tres timbres del portero eléctrico. Responden.

JUAN CARLOS (OFF)

¿Sí?

RAFAEL

¿Juan Carlos?

(Pausa)

Abrí, che, por favor...

Suena el timbre.

INT. CASA DE JUAN CARLOS - DIA

Rafael y Juan Carlos toman café en un largo silencio.

JUAN CARLOS

¿Los tanos van a rajar a todos?

(Rafael asiente)

La verdad, prefería el imperialismo yanqui. Así parece que me cagó mi abuelo. ¿Y no te dijeron antes de firmar?

RAFAEL

Sí, pero ya estaba ahí...

JUAN CARLOS

Querido, vos como Zorro sos peor que Alain Delon.

RAFAEL

Pará, no me digas eso...

JUAN CARLOS

Y bueno, ya está. No tenés más restaurante, te la sacaste de encima a Nati, tenés un fangote de guita, ya te podés ir a la mierda, ¿viniste a despedirte?

RAFAEL

No... venía, no sé... venía a pedirte perdón.

(duda, con esfuerzo)

Porque vos fuiste sincero conmigo... porque vos me hablaste desde el corazón...

(Juan Carlos no compra. Rafael lo mira, suplicante)

Porque sos el único que me conoce desde chico. Sos como de la familia.

Ahora sí, Juan Carlos se afloja. Sonríe cuando dice...

JUAN CARLOS

Yo no tengo familia, Rafael.

(se encoge de hombros)

¿Qué querés que te diga? Si todo sigue igual, los de 14 le siguen pegando a

los de 8. Antes nos salvaba tu vieja,
ahora... No sé, Rafael, andá a buscar a
tu hija y salvate. Andate a
Disneylandia que Mickey no se enferma.

Se quedan en silencio los dos.

EXT. ESCUELA DE VICTORIA - DIA

Vicki espera a la salida de la escuela. Ve a alguien fuera
de cuadro, y sonrío.

VICKI

¡Hola!

Sale corriendo, llegando a la persona que vio: Daniel. Se
besan. Daniel la alza. Vicki le muestra una muñeca.

VICKI (SIGUE)

Mirá lo que me gané.

Casi se chocan con Rafael, que los está mirando, con una
sonrisa incómoda.

RAFAEL

Hola...

VICKI

(sorprendida)

¡Papi!

Y en Vicki se dibuja la misma sonrisa que tuvo con Daniel.

VICKI (SIGUE)

¿Qué hacés acá?

RAFAEL

(incómodo, intruso)

Vine a buscarte, ¿no puedo?

VICKI

Hoy no es jueves.

RAFAEL

¿Y qué tiene? Daniel no va a tener
ningún problema, ¿no?

Vicki, de nuevo incómoda, mira a Daniel, quien sonríe y saluda a Vicki con la mano moviendo dos dedos. Vicki le responde con el mismo gesto.

INT. RESTAURANTE - DIA

Están los dos en un restaurante. Vicki cuenta de su premio.

VICKI

Y ya van dos concursos de poesía que vengo ganando.

RAFAEL

¡Qué bueno!

VICKI

La seño dice que si sigo así me voy a morir de hambre.

RAFAEL

(se ríe)

Comé ahora, entonces. ¿Y Daniel viene seguido a buscarte?

VICKI

A veces, sí. Después te leo la poesía, ¿querés?

RAFAEL

Más bien. Sabés, Vicki, yo a veces no podía venir a buscarte por el restaurante, pero ahora que lo vendí, ya no tengo más problemas, tengo todo el tiempo del mundo para vos.

VICKI

Bueno.

RAFAEL

Y acordate que te prometí ir a Disney, vamos a ir.

VICKI

Ahora no porque viene el concurso Alfonsina Storni. Ya escribí otra poesía.

RAFAEL

En las vacaciones, así tenemos más tiempo, sin problemas.

VICKI

Bueno.

Se quedan en silencio. Rafael trata de hablar algo, pero no se le ocurre nada. Silencio incómodo.

VICKI (SIGUE)

¿Querés que te lea la poesía nueva?

RAFAEL

Pero claro, cómo no voy a querer. Dale.

Victoria saca el cuaderno. Da vuelta las hojas, muy ansiosa.

VICKI

No la encuentro. Es que soy un poco desprolija.

RAFAEL

Ah, eso está muy mal, ¿eh?

VICKI

Acá está. No, leéla vos.

Le pasa el cuaderno.

RAFAEL

¡Qué honor!

(lee)

"Setenta balcones hay en esta casa..."

VICKI

¡No, papi, dale!

RAFAEL

"Tengo piojos en el pelo
y mi mamá los combate,
me pasa un peine especial
después me dice: enjuagate".

"Tengo un papá que me cuenta
todo tipo de desgracias.
Yo me río todo el tiempo
porque me hacen mucha gracia".

"Yo tengo mamá y papá
ellos viven separados
pero yo los quiero igual,
me divierto en los dos lados".

"Se preocupan todo el tiempo
me ayudan con mis problemas
aunque yo siempre les digo
que ya no soy una nena"

"Yo los voy a cuidar siempre,
toda la vida, no importa,
que aunque dure muchos años,
mi abuelo dice que es corta".

Victoria lo mira, expectante. Silencio.

VICTORIA

La seño me ayudó un poco con la rima...

(Rafael no contesta)

¿No te gustó, papi?

(Rafael asiente)

¿Y entonces por qué llorás?

Rafael trata de sonreír, muy conmovido.

RAFAEL

Es que no las... ¿Por qué no las leí
nunca?

(Vicki se encoge de hombros)

Perdoname, por favor, ¿tenés más?

¿querés que lea más?

Vicki le pasa el cuaderno. Rafael busca. Mira a Vicki, como
si fuera la primera vez. Su voz es un murmullo.

RAFAEL (sigue)

Qué boludo...

INT. IGLESIA - DIA

Plano largo de la Iglesia, desde el altar. La cara de
Cristo aparece flotando en PP.

MARIO (OFF)

¡Agarralo de los pies, no ves que se te
escapa!

El Cristo en PP, se tambalea, se va y viene.

MARIO (OFF) (SIGUE)
 ¿Qué hacés? ¡Me estás haciendo caer!
 ¡Agarrame! ¡Me caigo, me caigo!

El Cristo sale de cuadro. ¡CRASH!. Vemos que el Padre Mario está con un MONAGUILLO, que lo ayuda a levantarse.

MARIO (SIGUE)
 ¡Pero mirá, lo que hiciste, torpe!

MONAGUILLO
 Usted me dijo que lo agarrara.

MARIO
 ¡Pero no vas a soltar a Cristo para ayudarme a mí! ¿Qué te enseñé en catecismo?

El Padre Mario va al Cristo que está caído sobre el altar. Trata de levantarlo nuevamente pero no puede.

MARIO (SIGUE)
 Este crucifijo pesa una barbaridad. Llamalo a Kesselman. Ya que lo restauró, que venga a terminar el trabajo o no cobra.

Rafael entra a la Iglesia. Más demacrado, barbudo, exhausto.

RAFAEL
 Padre...

MARIO
 ¡Belvedere! ¿Cómo le va? Acá ya ve, en la lucha.

Rafael ve al crucifijo caído sobre el altar, con la cara hacia abajo.

RAFAEL
 Parece que el pobre perdió de nuevo.

MARIO
 (sincero, conmovido)
 No diga eso, si quedó precioso, una manito de barnizado mate y santo

remedio. En fin, vamos a lo nuestro. Hablé con la Curia, llegué incluso a hablar con la Corte Suprema de Derecho Canónico.

RAFAEL

¿Y?

MARIO

Todos quedaron muy conmovidos por el caso de sus padres. Le cito textual lo que dijo el Doctor barra Obispo Monseñor Colombo. Dijo "El Señor Belvedere no necesita a Dios. El Señor Belvedere ES Dios". ¿Qué le parece?

RAFAEL

Que no nos dan el permiso.

MARIO

Con todo el dolor del alma, le garantizo. El matrimonio, además de un sacramento sagrado, es un contrato. Todo contrato necesita tres condiciones: discernimiento, intención no espuria y libertad. Su madre no tiene discernimiento.

RAFAEL

No... No. Mi padre es un hombre mayor, no le puedo decir que no. Dios tiene que entender. El también es un viejo.

MARIO

Dios no es ni viejo ni joven. No es ni hombre ni mujer, ni blanco ni negro.

RAFAEL

No, Padre. Ese es Michael Jackson. No sabe cómo está mi papá, parece que tuviera veinte años de nuevo.

MARIO

Si quiere hablo yo con él.

RAFAEL

¿Y qué le va a decir? ¿Le va a hablar de discernimiento a un hombre que

después de 44 años sigue enamorado?¿O usted se cree que las siete parejas por sábado que vienen a casarse tienen discernimiento? ¿No le da ganas de decirles "no, chicos, no. Tu consorte no es la persona más maravillosa del mundo. Este tiene una pinta de chanta total y ella va a ser una vaca dentro de tres años". Lástima que a mí no me pidieron discernimiento cuando me casé, la mala sangre que me hubiera ahorrado. Pero no, cuando me casé, totalmente víctima del amor, droga que ustedes vienen traficando hace dos mil años, me recibieron con los brazos abiertos. Diez años después, ya totalmente en mis cabales y con un discernimiento absoluto, me quiero divorciar y me dicen "Ah, no, eso no se puede". ¡Por favor, resulta que ahora para ser católico hay que razonar! Mi mamá no razonaba cuando la bautizaron, pero ahí no tuvieron ningún problema, total, hay que aumentar la clientela... El primero te lo regalan, el segundo te lo venden.

MARIO

Hay una opción, se llama "Sanación en raíz". Es un trámite que considera la fecha del civil como comienzo de la unión.

RAFAEL

Mi papá no quiere un trámite. El quiere regalarle a mi mamá el sueño de su vida, casarse por Iglesia. ¿No se da cuenta, Padre? Es un acto de amor del que yo no soy capaz. Mire que flor de slogan para ustedes: 44 años de amor. Lo tendrían que poner en las estampitas en vez de darle la espalda.

Rafael siente una incomodidad. Se tiene que sentar.

MARIO

Su papá va a entender, Rafael. Si quiere...

(nota que Rafael está
respirando mal)
¿Se siente bien?
(Rafael niega con la cabeza)
A ver recuéstese...

Lo ayuda a recostarse en el suelo. Rafael mira hacia arriba y un poco hacia atrás y ve una enorme cruz iluminándolo, al revés. La luz se hace más intensa hasta fundir a blanco.

INT. CONSULTORIO HOSPITAL - TARDE

El blanco pleno se convierte en un punto luminoso, como "la luz al final del túnel". A medida que el punto se aleja, descubrimos una linterna y el rostro de un joven MEDICO DE GUARDIA que mira a cámara. Está revisando las pupilas de Rafael (subjativa). Rafael está acostado en una camilla, el médico revisa la tira del electro.

MEDICO DE GUARDIA
Puede levantarse. Necesita descansar
por hoy. ¿Le avisó a alguien?

Rafael niega tímidamente. Toma la tira de su electro y la estudia. El Médico mira las planillas para recordar el nombre.

MEDICO DE GUARDIA (SIGUE)
Quédese un ratito a descansar, ¿eh?
¿Seguro que no quiere hablar con nadie?

Rafael niega de nuevo, pero la negativa se congela en el medio. Algo se le ocurre.

INT. GERIATRICO - DIA

Norma está acariciando el osito que Nino le regaló para el aniversario. La voz de Rafael la distrae.

RAFAEL
Hola, mami.

Al verlo, Norma sonrío con tristeza.

NORMA
Hola, mi amor...
(le habla al osito)

Mirá quién vino...
 (mueve el osito y habla con
 voz de osito)
 Hola, Nino.

Rafael besa al osito y a Norma.

EXT. CALLE - DIA

Norma respira agitada.

RAFAEL
 ¿Qué pasa, estás cansada?

NORMA
 No, mi amor, no, tengo miedo.

RAFAEL
 ¿Pero no! ¿De qué tenés miedo?

NORMA
 Y... de todo...

Pasan por una capillita al lado de un hospital.

RAFAEL
 Mirá, una iglesia. ¿Querés entrar a
 rezar un poquito?

NORMA
 Uy, dale.

INT. CAPILLA - DIA

La típica capillita de hospital. Siete filas de bancos.
 Rafael y Norma están sentados en la última. La única
 compañía es una señora que reza arrodillada. Norma reza un
 Ave María automáticamente, sin pausas. Rafael la mira,
 ansioso.

RAFAEL
 Mami, ¿te acordás de cuando era chico?

NORMA
 (empieza a asentir, pero
 cambia)

No. Santa María, madre de Dios, eterno es tu vientre.

RAFAEL

Sí que te acordás. ¿Te acordás de Juan Carlos?

(Norma niega con la cabeza)

Dale, sí. Casi vivía en casa. Y una vez que casi nos agarran unos patoteros y vos nos salvaste.

NORMA

(acelera el rezo)

Llena eres de Gracia, el señor es contigo.

RAFAEL

(exasperado)

Dale, mami, ¿No te acordás? ¿Cuando largué la facultad? Las peleas, las cosas que me...

(Norma se pone a llorar)

No, perdoname, no llores.

NORMA

Mami no me llama nunca.

Rafael trata de aliviar la charla.

RAFAEL

¿Quién, la abuela? Pero mami, no te acordás que la abuela se...

Y se frena. Mira a Norma acariciar el osito que asoma de su camisa. Algo se afloja en él.

RAFA

Bueno, se habrá olvidado. Yo después le digo que te llame ¿eh?

NORMA

No, es que ella no me quiere.

RAFAEL

Pero no, mami. ¿Quién no te va a querer a vos?

(al osito)

¿Vos la querés, osito?

NORMA
 (manipula al osito, hablando
 como él)
 No, salí malo.

Se quedan en silencio. Rafael la mira, como buscando algo. Norma en su mundo. Respira agitada, niega con la cabeza. Rafael se rinde. Mira hacia adelante. Y Norma habla.

NORMA (SIGUE)
 No... Yo no me quiero morir.

RAFAEL
 Pero mami, no digas eso.

NORMA
 No, es que yo sé. Yo estoy un poco mal.

Rafael trata de llevarla por el lado del chiste.

RAFAEL
 ¡Pero mami! No te vas a morir vos, ni
 se va a morir papi, ni me voy a
 morir...

Pero la voz lo traiciona. Se queda en silencio. Norma acaricia el osito. Rafael empieza de nuevo.

RAFAEL (SIGUE)
 ¿Sabés, mami, que ahora tengo un
 restaurante? El mismo que tenías vos,
 ¿te acordás cómo se llamaba?
 (Norma niega)
 Belvedere.

NORMA
 Como papi.

RAFAEL
 Eso, como papi... Me fue muy bien con
 el restaurante. Ahora lo vendí. Muy
 bien. Si vos lo vieras, por fin
 estarías... yo sé que vos no estabas
 contenta conmigo, pero no es que yo
 quiera seguir siendo un boludo,
 ¿entendés?
 (Norma se ríe)

Ahora soy alguien, ¿me entendés? Yo quiero que vos estés contenta conmigo.

(se va exasperando por la pared que es Norma. No puede controlar el llanto)

Yo quiero que vos estés orgullosa. Yo quiero ser alguien, créeme...

La mira, llorando. Norma lo mira y sonríe. Le seca una lágrima.

NORMA

No seas tonto... qué tonto que sos...

Rafael se ríe. Norma también. Rafael le hace una cara de idiota. Ella responde. Se ríen los dos.

RAFAEL

(con voz de nene)

¿Me perdonás, mamá?

Norma le habla al osito, señalando a Rafael.

NORMA

Hola, pututo. El es mi nene. Dale un beso a mi nene.

Hace que el osito le de un beso a Rafael.

EXT. ENTRADA EDIFICIO NATI - DIA

Está lloviendo a cántaros. Rafael se acerca a un edificio. Trae un ramo de rosas. Toca el portero eléctrico con insistencia. El encargado lo mira de mala manera.

EXT. ENTRADA EDIFICIO NATI - DIA

Rafael, apoyado en un árbol mira su reloj con impaciencia. Le cae la lluvia encima.

EXT. ENTRADA EDIFICIO NATI - DIA

Rafael tiene el dedo pegado al portero eléctrico, aterido de frío.

EXT. CALLE DPTO NATI - NOCHE

Ya es de noche. Rafael está en la esquina, desilusionado, empapado, muerto de frío. Tira las flores a un tacho de basura.

En ese momento, ve a Nati bajar de un colectivo. Desesperadamente, trata de sacar las flores del tacho de basura, arreglándolas, envolviéndolas de nuevo. Mira a Nati. un colectivo que pasa pisa un charco y empapa a Nati. Nati lo putea y tira sus libros al colectivo, al borde de un ataque de nervios. Se recuesta contra un tronco y se pone a llorar.

Rafael, con su alicaído ramo de rosas, se acerca a ella, al salvataje. Al llegar a ella, se detiene y con voz seductora dice:

RAFAEL

Bonita...

Nati mira entre las lágrimas y la lluvia y ve la silueta de un hombre desaliñado, empapado, con un ramo de flores todas rotas.

RAFAEL (SIGUE)

(se acerca)

Hace días que quiero abrazarte y besarte.

NATI

¡No me toque, degenerado hijo de puta!

Y lo empuja con todas sus fuerzas. Las rosas salen volando. Nati cruza la calle debajo de la lluvia.

NATI (SIGUE)

¡Fermín! ¡Fermín, ayudame!

Rafael corre atrás de ella. Fermín, el encargado sale del edificio.

ENCARGADO

¿Qué pasa?

NATI

¡Un degenerado!

Y se mete corriendo en el edificio. El portero trata de frenarlo. Se ponen a forcejear. Nati se mete en el ascensor.

RAFAEL

¡Dejeme, le digo! ¡Es mi novia!

ENCARGADO

¡Yo te ví cara de degenerado! ¡Andate antes de que te rompa la cara a patadas!

RAFAEL

¡Es mi novia! ¡Dejeme hablarle por el portero, por favor!

ENCARGADO

¡El portero soy yo así que no digás nada porque te rompo la cara!

Rafael se suelta y corre hacia el departamento. Fermín lo persigue.

INT. CASA DE NATALIA - NOCHE

Natalia está discando el teléfono nerviosa. Suena el timbre. Natalia mira hacia el portero visor, y ve la cara de Rafael, distorsionada y en gran angular gritandole al portero.

Cuelga. En la imagen, Fermín lo agarra a Rafael y lo empuja. Forcejean. Rafael trata de volver al portero. Nati atiende.

NATI

Hola...

(no la escuchan)

Fermín, dejalo...

EXT. ENTRADA EDIFICIO NATI - NOCHE

Se oye a Nati claramente por el parlante.

NATI (OFF)

Dejalo, Fermín, lo conozco.

Los hombres dejan de forcejear.

RAFAEL

¡Ahí está, ahí tenés! ¿Ves que me conoce? Natalia abríme la puerta, por favor.

NATI (OFF)

No, ¿qué querés?

RAFAEL

Natalia, por favor, necesito que me escuches...

(a Fermín)

...A solas.

Fermín ni se da por aludido. Mira de reojo al portero visor.

INT. CASA DE NATALIA - NOCHE

Vemos la imagen del portero visor. La cámara se acerca a ella lentamente, durante el resto de la escena.

ENCARGADO

(se acerca al portero)

No sé qué hacer, Natalia.

RAFAEL

Bueno, quedese, qué me importa.

(pausa)

Nati, escuchame, por favor. Hice todo mal, no te di bola, no te escuché en nada de lo que me dijiste nunca... Pero bueno, La cuestión es que vi el problema, y dicen que eso ya es parte de la solución. La macana es que nadie te dice qué parte es. ¿El 50 %, el medio por ciento, qué sé yo...No sé, pero la verdad que me hizo bien la terapia... la intensiva, digo. Y qué más... que no es verdad que no quiero más problemas, no quiero problemas con los proveedores y las cuentas, pero quiero los tuyos, y los de Vicki, y los de mis viejos, te lo juro. Los voy a ayudar, porque son mi familia, ¿entendés? Y bueno, y que quiero pasar toda la vida con vos, llena de tus

problemas y los míos, porque esos son problemas, y no tener esos problemas es el problema más grande que pueda tener. Y que aunque no sea ni Brad Pitt, ni Bill Gates ni Dick Watson me gustaría poder cuidarte siempre, por más problemas que tenga. ¡Qué tengas! ¡Qué tengamos! ¿Sí?

(pausa)

Hola... Natalia, no sé qué más decirte... hola...

(silencio. Rafael le habla a Fermín)

No me contesta.

ENCARGADO

Y, las minas son un problema, hermano...
¿Quién es Rick Watson?

RAFAEL

Qué sé yo...

ENCARGADO

(se acerca al portero)

Yo lo veo sincero al muchacho, Natalia.

Y en ese momento, en el cuadro del portero visor, entra Natalia, lo empuja a Fermín y lo abraza a Rafael. El portero visor se apaga, justo en el beso.

EL ZORRO - ARCHIVO

Don Diego está con Bernardo. Le dice que ya ha convencido con éxito a su padre de que es un estúpido y un cobarde, "pero si hago lo que él quiere lo llevará a la muerte. Debo actuar solo. y si no puedo actuar como Diego, actuaré como El Zorro". Y con su espada hace una enorme Z en una tela.

EXT. GERIATRICO - DIA

Rafael sale con Norma. Norma lleva un vestidito blanco. Carmen los despide.

NORMA

¿No querés venir con nosotros?

CARMEN

No, andá nomás, los veo en un ratito.

EXT. CAPILLA - DIA

Rafael y Norma vienen caminando por la calle. Norma se agacha.

NORMA

Mirá, mirá esto.

Levanta un pucho. Rafael lo agarra.

RAFAEL

¡Ay, qué lindo!

NORMA

Es una porquería. Tiralo.

RAFAEL

¡Pero, mirá dónde estamos!

NORMA

¿Dónde?

RAFAEL

La capillita, ¿entramos?

Es la capillita solitaria, al lado del hospital.

NORMA

(agitada)

No, dejate de joder, vamos a casa.

RAFAEL

Dale, vení un ratito que nos sentamos un poco.

NORMA

Un ratito nomás.

Entran.

INT. CAPILLA - DIA

Hay alguna gente sentada de espaldas. Rafael la toma del brazo y se para firme junto a ella.

RAFAEL

¡Uy! Mirá quién está.

Frente al altar, de traje blanco y corbata, está Nino. Parado firme, con orgullo. Al lado de él está Nati.

Norma lo reconoce y va hacia él. Rafael la frena.

RAFAEL (sigue)

Esperá, esperá. ¡Uia! Mirá lo que encontré...

Saca un ramito de azahares de su bolsillo y se lo da a Norma. Norma lo agarra con las dos manos.

NORMA

Ay, qué hermoso.

Y sin que se de cuenta, Rafael le sube el chal sobre su cabeza. Norma parece una novia.

Rafael empieza a caminar como un padre llevando a la novia al altar. Llegan a Nino.

NORMA (SIGUE)

Hola, papito, ¿cómo estás? Qué suerte que viniste.

Se abrazan. Norma se pone a llorar. Rafael se queda parado junto a ellos.

NINO

Bueno, bueno, que no pasa nada, mami.

NORMA

Entonces, vamos a casa.

RAFAEL

Sí, ahora vamos, esperá que yo tenía que ver a un señor... ¡Señor!

De un costado aparece el CURA, no vemos su rostro.

CURA (OFF)

Bienvenidos Norma y Antonio a la casa del Señor.

NORMA

Hola, ¿cómo le va?

Vemos al Padre: Es Juan Carlos, con el bigote afeitado.
Trata de ocultar su emoción.

JUAN CARLOS

Hola, Norma...

NORMA

Hola, querido. ¿No querés un polvorón?

Juan Carlos se queda sin aire. Su cara se empieza a deformar en un gesto de llanto.

NORMA (SIGUE)

(empieza a llorar)

No, querido, no llores...

Juan Carlos se da vuelta, dándoles la espalda. Empieza a exhalar sonoramente y a estirarse el cuello. Nino lo mira como a un bicho raro. Le habla en secreto a Rafael.

NINO

¿Vos estás seguro que el Padre Mario nos mandó este cura?

RAFAEL

Sí, papá, me lo recomendó mucho, es de acá, de la Iglesia del Eterno.

Perpetuo.

(para sí mismo)

Socorro.

NORMA

Bueno, basta, vamos a casa.

RAFAEL

Esperá, mami, que tengo que hablar un segundo con el señor. ¿A ver, señor?

Juan Carlos se recompone. Lee de la Biblia.

JUAN CARLOS

En el comienzo fue la palabra...

Y sigue leyendo los primeros versículos de la Biblia hasta que un carraspeo de Rafael lo detiene. Juan Carlos lo mira y ve que Rafael lo apura con un gesto de bronca contenido.

JUAN CARLOS (SIGUE)

Bueno, y así podríamos seguir por los siglos de los siglos.

TODOS

Amén.

EXT. CAPILLA - DIA

Una señora va a entrar en la capilla. Nacho la para.

SEÑORA

¿Pasó algo?

NACHO

Una fiesta privada.

INT. CAPILLA - DIA

JUAN CARLOS

El señor, quien observa todas nuestras acciones y pensamientos, nos permite hoy celebrar el matrimonio de Norma y Antonio aquí, con la humildad que reina en su casa. El señor quiso que todas sus criaturas tuvieran una razón de ser, de existir, un sentido. Dios formó lindas las flores, delicadas como son. Les dio toda perfección y cuanto él era capaz. Pero al hombre le dio más cuando le dio el corazón.

(entusiasmado)

Le dio claridá a la luz,
 Juerza en su carrera al viento,
 Le dio vida y movimiento
 Dende la águila al gusano;
 Pero más le dio al cristiano
 Al darle el entendimiento.

Rafael se inclina para hablarle.

RAFAEL

Sí quería un cura gaucho lo traía a Landriscina, padre.

NORMA

Bueno, basta, ¿vamos?

NINO

Padre, nos tenemos que ir.

JUAN CARLOS

Antonio Belvedere, ¿acepta por esposa a Norma Pellegrini, para amarla y cuidarla, en la salud y la enfermedad, hasta que la muerte los separe?

NINO

Y después también.

Juan Carlos se queda mirándolo. De repente, exhala para evitar el llanto. Norma se ríe.

RAFAEL

Padre, por favor.

JUAN CARLOS

Disculpenmé, disculpenmé, es que ya no entregan tipos así.

(levanta las manos mirando al
cielo)

El Señor rompió el molde.

RAFAEL

Padre, por favor, ¿la puede terminar?

Juan Carlos recompone su actitud.

JUAN CARLOS

Norma Pellegrini, ¿aceptas por esposo a Antonio Belvedere, en salud y enfermedad, hasta que la muerte los separe?

NORMA

Vamos a casa.

NINO

Esperá, mamita. Ya vamos.

RAFAEL

Pregúntele más fácil, Padre.

JUAN CARLOS

Norma, ¿acepta a Antonio por esposo?

NORMA

¡Callesé! ¿Quién es? Vamos, papito, vámonos.

RAFAEL

Mami, yo te quiero mucho, ¿vos me querés a mí?

NORMA

¡Más bien que te quiero!

RAFAEL

¿Y lo querés acá, a Papi, por esposo?

NORMA

Sí, mi viejito, sí.

Lo abraza y lo besa.

JUAN CARLOS

Y en esta sencilla pero emotiva
ceremonia los declaro marido y mujer.
Puede besar a la novia.

Nino la besa. La toma del brazo y se la lleva caminando por el pasillo. No hay música ni nada, silencio total. Vemos que la gente que estaba sentada en el pasillo son conocidos. Sandra, Daniel, Victoria, Francesco, Carmen. Algunos lloran en silencio. Nino hace reverencias a todos con una sonrisa, con orgullo, como un pibe de veinte que empieza su vida de casado.

Rafael los mira irse. Sonriendo, lagrimeando, orgulloso. Nati le toma la mano.

EXT. CALLE RESTAURANTE - DIA

El auto de Rafael con un moño blanco gigante en el techo estaciona enfrente de "Belvedere". Rafael se baja. Abre la puerta del auto a sus padres. Nino mira hacia el restaurant.

NINO

¿A qué venimos acá si ya lo vendiste?
Nada de nostalgia, eh.

RAFAEL

¿No te gusta verlo por última vez?
Vamos, mami.

NINO

No, llevanos a otro lado.

Rafael se acerca a su padre.

RAFAEL

No conseguí ningún salón para alquilar,
así que compré uno.

Y cabecea hacia atrás de Nino, hacia el local de la parrilla de Gavilán. Adentro, como en una fotografía, están todos los invitados, apoyados sobre el vidrio, mirando a los novios. Rafael les hace señas de que se dispersen.

INT. PARRILLA GAVILAN - DIA

Los invitados están sentados como si fueran clientes del lugar, en mesas de a cuatro. Salvo una torta de bodas con sus muñequitos arriba, el local está pelado.

La lista de invitados: Rafael, Nino, Norma, Victoria, Sandra, Daniel, Francesco y la esposa, Nacho, dos mozos, El Ingeniero, Polo y Carmen del geriátrico y otros invitados.

Rafael y Nino saludan al pasar a la gente, sin llamar la atención de Norma. Se sientan en una mesa, Victoria viene a saludarlos. Se sienta encima de Rafael y le dice algo al oído. Le da una hoja doblada a Rafael. Rafael no la agarra.

RAFAEL

Mami, Victoria... tu nieta, quiere
darte un regalo.

Victoria, con algo de temor, le entrega un dibujo: Una pareja vestida de novios. Norma le da un beso de agradecimiento.

NORMA

Qué linda nena, ¿cómo te llamás
querida?

VICTORIA

Victoria.

NORMA

Qué lindo nombre.

Y se pone a mirar el dibujo. Rafael lleva a Victoria hacia otro lado.

RAFAEL

Ahora vuelvo.

(le explica a Vicki)

La abuela se olvida de las cosas, por eso repite lo mismo cada vez que te ve.

VICTORIA

Sí, papi, ya me lo dijiste diez veces.

SANDRA

(acercándose)

Rafael... Te felicito.

RAFAEL

Gracias por venir...

Se miran con incomodidad. Sandra ofrece los brazos con una sonrisa. Se abrazan.

SANDRA

Bueno, bueno, que confundimos a Vicki...

RAFAEL

Sí, es un quilombo.

SANDRA

¿No te molesta que vine con el Gordo?

RAFAEL

No, por favor, ¿cómo me va a molestar? Me encanta, pero te llega a poner una mano encima y lo mato.

SANDRA

Entonces matalo porque me puso de todo. Ahí donde lo ves, es mortífero el gordito, es un Dick Watson total.

Rafael se queda duro. Sandra saluda a Daniel y va hacia él.

Rafael mira por la ventana, y ve a "Belvedere", enfrente. Nino se acerca a él.

NINO

Y empezamos de nuevo...

RAFAEL

No, papi. Vos no. Este es mío solo. Si querés venir a hacer el Tiramisú, con todo gusto. Pero yo a esos les rompo el culo y se los quiero romper solo. La macana es que lo vendí con nombre y todo.

NINO

Yo tengo un nombre mejor.

(Rafael lo mira curioso)

Un nombre de mujer. Una mujer que desde que la vi por primera vez me sostiene los días y me acorta las noches. Una mujer que siempre me hizo sentir hombre. Una mujer que cualquier hombre hubiera querido tener entre sus brazos... "Lollobrigida". Y que no se entere tu madre.

RAFAEL

Buenísimo. Ya está...

(ve algo fuera de cuadro)

Pará, Nacho, no apuntés con el corcho para tu cara...

Pero es tarde. Se oye el descorchar de una botella de champagne seguida por un grito ahogado, gutural. Rafael va hacia él. Al pasar se cruza con Juan Carlos que habla con el Ingeniero.

JUAN CARLOS

...Porque él le dio alegría a millones de personas, y después esos mismos fanáticos se dieron vuelta y lo crucificaron...

RAFAEL

Padre, disculpe...

(en voz baja, al oído)

Ya terminó la función, dejá de hablar de Cristo.

JUAN CARLOS

¿Qué Cristo? Yo hablaba de Maradona.

Rafael se acerca y le habla en voz baja.

RAFAEL

Che, ¿conociste a mi ex?

JUAN CARLOS

No.

RAFAEL

Es esa de ahí. La tetona.

(Juan Carlos mira)

¿Sabés que me acaba de decir que le caíste rebien?

JUAN CARLOS

No jodas. ¿Eso te dijo?

RAFAEL

Me dijo que si no fueras cura te mandaba al infierno.

JUAN CARLOS

Apa. ¿Y vos largaste a esa bestia por Nati?

RAFAEL

No, lo de Nati fue después. Yo que vos me juego...

JUAN CARLOS

¿Te parece? La verdad que es muy mujer.

Justo en ese momento, Sandra se da vuelta, los ve, y les sonríe. Rafael le golpea el brazo a Juan Carlos.

JUAN CARLOS (sigue)

Chau.

Y se manda con silla y todo. Se sienta entre Sandra y Daniel.

Nino está con Norma, solos en una mesa al fondo.

NINO

¿Adónde vamos de luna de miel?

NORMA

A la mierda.

Norma se ríe. Nino la acompaña.

NINO

¿No ves? ¿no ves que sos siempre la misma? A mí no me engañás, yo sé que te estás haciendo la burra, y que en realidad sos la Norma de siempre. Pero por más que trates, de mí no te vas a librar. Me vas a tener siempre al lado.

NORMA

Qué pesado.

Nino se ríe. Le toma la mano.

Rafael los está mirando desde otra mesa, sentado con Nati. Mira hacia un costado y descubre a Juan Carlos que lo está mirando a él. Le sonríe. Juan Carlos le hace la zeta del Zorro con la mano. Rafael sonríe. Victoria lo interrumpe.

VICTORIA

¿Y vos cuándo te vas a casar de nuevo, papi?

RAFAEL

¿Yo? ¡Nunca! ¿Dónde voy a encontrar una princesa como vos?

VICTORIA

¡Ay, papá! ¡Qué tonto que sos!

Rafael le sonríe a Nati. Se miran. Ve algo detrás de Nati: Nino le está dando de comer un pedazo de torta a Norma.

RAFAEL

Es como ver bailar a Fred Astaire, parece tan fácil.

INT. PARRILLA GAVILAN - DIA

Nacho está por sacar una foto.

NACHO

Bueno, a ver, digan whisky.

Nino y Rafael posan para una foto, con Norma en el medio. Norma mira seria hacia abajo. Habla en voz baja.

NORMA

Whisky.

RAFAEL

A ver, mami, una sonrisa.

NORMA

Salí.

NINO

Dale, Normita, a ver esa sonrisa.

Y empiezan a insistirle. Norma se resiste, pero de repente levanta la cabeza y sonríe, mirando a cámara. FLASH.

Y se congela la foto. Como aquella en que Rafael de nene estaba en el medio de sus padres. Pero ahora es Norma la que está en el medio, linda, sonriente. Nino y Rafael, lamentablemente, salen movidos.

Sobre la imagen congelada van los TITULOS.

INT. LOFT DE RAFAEL - NOCHE

Descubrimos que la foto del final está en un portarretratos. A medida que nos alejamos, vemos que éste se encuentra sobre el televisor donde está empezando una película porno: "El Sexo Sentido". Una escena con todo.

Rafael y Juan Carlos miran la tele, impresionadísimos. Mientras ponderan la performance del hombre, la cámara se acerca a la caja del video, hasta que se lee claramente: "El Sexo Sentido. Veo Gente Desnuda", con Dick Watson.

fin